



**IBEROAMERICANA**  
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA

**ESCUELA POPULAR DE MICRO-FÚTBOL “GESTORES DE PAZ”: PRÁCTICAS EDUCATIVAS  
PARA UNA CULTURA DE PAZ.**

**YHOYNER JOSÉ NIETO VANEGAS**

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA  
IBEROAMERICANA**

**FACULTAD CIENCIAS HUMANAS**

**ESCUELA POPULAR DE MICRO-FÚTBOL “GESTORES DE PAZ”: PRÁCTICAS  
EDUCATIVAS, PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CULTURA DE PAZ**



**AUTOR**

**YHOYNER JOSÉ NIETO VANEGAS**

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA IBEROAMERICANA DE COLOMBIA**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**PROGRAMA DE EDUCACIÓN INFANTIL**

**DICIEMBRE DE 2019**

**ESCUELA POPULAR DE MICRO-FÚTBOL “GESTORES DE PAZ”: PRÁCTICAS  
EDUCATIVAS, PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CULTURA DE PAZ**



**AUTOR**

**YHOYNER JOSÉ NIETO VANEGAS**

**DOCENTE ASESORA**

**MONICA YASMIN CUINEME RODRIGUEZ**

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA IBEROAMERICANA DE COLOMBIA**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**PROGRAMA DE EDUCACIÓN INFANTIL**

**DICIEMBRE DE 2019**

## **Dedicatoria**

El tiempo, la asignación y los descubrimientos de este trabajo se los dedico a la Escuela Popular de micro-fútbol “Gestores de Paz”, pues desde el comienzo de esta experiencia me enseñaron a construir a partir de los principios del respeto, el amor y la empatía; los cuales son las bases organizativas de una comunidad. Seguidamente al barrio pues mis días han estado junto a él y, junto a él observo cómo nos aportamos mutuamente para fortalecer los lazos comunitarios, de este modo transformar y crear nuevas relaciones más solidarias y justas. Finalmente, a todas las personas en Latinoamérica y el mundo que continúan resistiendo sin importa cual difícil y costoso se dibuje el horizonte de la paz con justicia social, ambiental e incluyente.

## **Agradecimientos**

A mi familia, por encontrarme siempre un espacio en sus vidas tal y como me configuro la vida en comunidad.

A mis amigas y amigos pertenecientes a distintos procesos sociales, por potenciar esta red donde se teje nuevas formas de re-existir y cohabitar.

A mis profes y colegas que fundamentan mis pasos de manera lenta, para formarme profesionalmente, comprometido con mis convicciones.

A mi asesora por su enseñanza y compañía, por su entendimiento y preocupación. A ella un buen venir de frutos con semillas frescas.

A mi compañera de significados, experiencias, vivencias e historias. Pues el camino con ella es transformador y genuino.

## **Prefacio**

La elaboración de este trabajo de investigación surgió del interés personal de profundizar en las prácticas educativas encaminadas a la construcción de paz a través de la propuesta pedagógica de la educación popular en la escuela popular de microfútbol “Gestores de Paz” en el barrio Potosí. Desde el transcurso de mi propuesta investigativa, decidí enérgicamente hacer investigación social para la paz en mi comunidad. De esta forma, el gran resto fue sistematizar las prácticas educativas populares explicando sus características y funciones.

La idea de puntualizar sobre las organizaciones sociales que promueven la construcción de paz en el barrio Potosí, surge de la necesidad de visibilizar los procesos educativos en lugares olvidados, desconocidos y estigmatizados históricamente. Seguidamente su delimitación es gracias a la oportunidad de participar en este proceso como profesor y descubrir una primera mirada educativa. Cabe señalar que este trabajo se realizó en alianza con la Corporación Universitaria Iberoamericana de Colombia, bajo la asesora Ms. Mónica Yasmin Cuineme Rodríguez, investigadora de la misma Corporación.

Por otro lado, al iniciar este proceso de investigación puedo reafirmar la importancia de la educación popular en procesos de construcción de paz, pues juntas cimentan una pedagogía crítica y transformadora con colaboración y beneficio de la comunidad. Finalmente agradezco a la profe Mónica Yasmin Cuineme Rodríguez sus constantes y preocupantes asesorías, además, por ser parte del seguimiento y dedicación de nuestro trabajo de investigación.

## Resumen

El presente informe consolida el proceso de investigación denominado Escuela Popular de micro-fútbol “Gestores de Paz”: prácticas educativas, para la construcción de una Cultura de Paz, el cual fue seleccionado dentro de la convocatoria de jóvenes investigadores 2019 de la Corporación Universitaria Iberoamérica de Colombia.

En Ciudad Bolívar actualmente se desarrolla la Escuela Popular de Micro-Fútbol “Gestores de Paz”, gestada a partir de la comunidad para consolidar ambientes encaminados a la construcción de una Cultura de Paz, además, es una apuesta cercana y comprometida con la reconstrucción del tejido social. Posicionándose como un espacio político donde se promueven prácticas orientadas a nuevas formas de tejer comunidad, de ahí la necesidad de sistematizar y visibilizar su aspecto educativo-político emergente de sus propios integrantes.

Desde esta mirada nace la presente investigación. A través de la pregunta: ¿Qué prácticas educativas populares desarrollan procesos encaminados a la construcción de una Cultura de Paz en la Escuela Popular de micro-fútbol Gestores de Paz con niños y niñas de 6 a 8 años del barrio Potosí, ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá)?

Dentro de la población participante se encuentran los niños, niñas, jóvenes, profesores y familias, los cuales habitan el barrio Potosí y sus alrededores. Los referentes teóricos más significativos, acompañados de la conceptualización son (Freire, 2004) y las prácticas educativas, (Fisas, 2011) una cultura de paz y la educación popular con (Torres, 2007), su estructura metodológica contiene las siguientes etapas: descripción, entendida como el surgimiento, importancia e interés de la investigación; etapa de fundamentación teórica, comprende la recolección de información y su debida tendencia o relación en los referentes teóricos; metodológica, se agrega el enfoque, tipo, diseño, instrumentos y métodos además, la descripción del campo y los participantes; análisis y resultados evidenciamos la correlación de los hallazgos y finalmente las conclusiones con el aporte de la investigación para la paz al campo de la educación popular y la infancia.

**Palabras clave:** Prácticas educativas populares, cultura de paz, educación popular, comunidad, gestores de paz.

## Abstract

This report consolidates the research process called the Popular School of Micro-football "Peace Managers": educational practices, for the construction of a Culture of Peace, which was selected within the call of young researchers 2019 Ibero-American University Corporation of Colombia.

In City Bolívar, the Popular School of Micro-Football "Managers of Peace" is currently being developed, based on the community to consolidate environments aimed at building a Culture of Peace, is a close and committed bet with the reconstruction of the social fabric. Positioning itself as a political space where practices oriented to new ways of weaving community are promoted, hence the need to systematize and make visibility of its own members' emerging educational and political aspect.

From this view the present research is born. Through the question: What popular educational practices develop processes aimed at building a Culture of Peace in the People's School of Micro-football "Peace Managers" with children from 6 to 8 years old in the Potosí neighborhood, located in the town of City Bolivar (Bogotá)?

Among the participating population are children, young people, teachers and families, who live in and around Potosí. The most significant theoretical references that accompany it are (Freire, 2004), (Fisas, 2011) and (Torres, 2007) its conceptual structure contains the following stages: description, understood as the emergence, importance and interest of research; theoretical basis stage, includes the collection of information and its due trend or relationship in theoretical references; approach, type, design, instruments and methods are added in addition to the description of the field and participants; analysis and results we highlight the correlation of findings and conclusions with the contribution of research to the field of popular education.

**Key Words:** Popular educational practices, peace culture, popular education, community, peace managers.

## **Introducción**

La presente investigación se refiere al tema de las prácticas educativas populares, que se pueden definir como las acciones educativas que se enmarcan dentro de los ámbitos políticos, culturales y sociales emergentes, a partir de las cuales se dinamizan y gestionan procesos de participación, empoderamiento y apropiación donde los integrantes de la comunidad son protagonistas de la transformación de su realidad.

Las prácticas educativas populares poseen tres características principales que surgen a través de la apuesta pedagógica de la educación popular destinadas para la construcción de una Cultura de Paz. La primera es, no hay proceso popular sin la comunidad, pues siempre se encuentran en correlación con experiencias formadoras; la segunda es la construcción del conocimiento, debido al intercambio de saberes cotidiano o científico dentro de un espacio educativo posibilitado para entender las realidades sociales individuales y colectivas; por último enseñar es una especificidad humana, es un proceso respetuoso y justo, tanto individual como colectivo con formación pedagógica basada en el contexto.

La investigación de las prácticas populares se realiza por el interés de descubrir el funcionamiento de sus líneas educativas y políticas, las cuales tienen como fin la construcción de una cultura de paz, de este modo permite conocer nuevas estrategias educativas para vincular a nuevas investigaciones para la paz. En el ámbito profesional, como licenciado en pedagogía infantil, el interés verso en conocer la organización barrial frente al ámbito educativo de la infancia en este contexto.

En el marco de la teoría de la educación popular, la investigación se realizó con una serie de diarios de campos, observaciones participantes y entrevistas etnográficas dirigidas a los integrantes de la escuela. Donde la información recolectada se sistematizo y correlación o en un formato construido con apoyo de la revisión documental la cual posibilito la caracterización de las prácticas educativas.

En el primer capítulo se presenta la justificación de la investigación, su pertinencia, y relevancia dentro del ámbito comunitario y académico en cuanto a las investigaciones

para la paz, luego se encuentra el problema de investigación, relacionado con las prácticas educativas encaminadas a procesos de construcción de paz y por último se dan a conocer el objetivo general y los objetivos específicos.

En el segundo capítulo se recogen los antecedentes a nivel local, nacional e internacional dejando una huella teórica para la investigación, luego se profundizan en las tres categorías teóricas: en primer lugar, la construcción de una cultura de Paz, la cual se desglosa en la identificación del tipo de paz, la comprensión de la violencia, la pedagogía para la paz y la transformación de los conflictos; en segundo lugar, la educación popular que es la apuesta pedagógica para construir nuevas relaciones en contextos violentos y desconocidos; en último, las prácticas educativas populares postuladas en tres saberes fundamentales. Por cada categoría se estableció la correlación para la caracterización y se tuvo en cuenta diversas posturas que aportan en la construcción del panorama teórico.

El tercer capítulo aborda la metodología utilizada, la descripción del enfoque cualitativo, diseño etnográfico y tipo descriptivo, luego se observan los instrumentos y métodos para la recolección de datos y finalmente la caracterización de campo, teniendo en cuenta que la investigación es un proceso de educación popular se realiza junto a una red de organizaciones sociales emergentes el barrio Potosí y sus alrededores.

El cuarto capítulo se realiza en análisis de resultados después de siete meses de trabajo de campo. En su contenido encontramos una sección la cual abarca toda la relación de las prácticas educativas populares para la paz, esta se divide en dos fragmentos: la primera es las voces de los niños y niñas en la Educación Popular donde se recoge sus voces y experiencias y la segunda es los y las profes: constructores de Paz. El quinto y último capítulo se dejan las conclusiones frente a este trabajo, donde se establecen una serie de reflexiones alrededor de la temática.

## Contenido

<b>Capítulo I – Descripción de la investigación .....</b>	<b>12</b>
1.1. Justificación .....	12
1.2 Planteamiento del Problema.....	13
1.3 Objetivos de la investigación .....	15
1.3.1 Objetivo general .....	15
1.3.2 Objetivos específicos .....	15
<b>Capítulo II - Fundamentos Teóricos .....</b>	<b>15</b>
2.1 Antecedentes.....	15
2.1.1 Nivel local.....	17
2.1.2 Nivel Nacional .....	30
2.1.3 Nivel Internacional.....	41
2.2 Referentes teóricos: un acercamiento a la construcción de prácticas pedagógicas populares.....	44
2.2.1 Construcción de una Cultura de Paz.....	44
2.2.2 Educación Popular .....	53
2.2.3 Prácticas educativas populares.....	61
<b>Capítulo III- Metodología.....</b>	<b>64</b>
3.1 Enfoque y diseño de investigación .....	64
3.2 Instrumentos para la recolección de datos .....	64
3.2.1 Observación participante.....	65
3.2.2 Diario de campo .....	66
3.2.3 Entrevista etnográfica o “no directiva” .....	67
3.2.4 Revisión documental.....	67
3.3 Contextos (procesos - lugares) participantes .....	68
3.3.1 Escuela Popular de Micro-Fútbol “Gestores de Paz” .....	73
3.4 Dificultades del Estudio .....	78
3.5 Poblaciones (personas) participantes.....	79
3.6 Definición de categorías de análisis .....	81
<b>Capítulo IV- Análisis de resultados: Una mirada a las prácticas educativas de la Escuela popular de Micro-Fútbol “Gestores de Paz” en clave de construcción de procesos para una Cultura de Paz. ....</b>	<b>82</b>
4.1 Saberes propios y comunitarios: fundamentos pedagógicos de las prácticas..	84
4.1.1 No hay proceso popular, sin comunidad .....	84
4.1.2 Construcción, interacción y reproducción del conocimiento.....	85
4.1.3 Aprender-enseñar es una especificidad humana.....	86
4.2 Elementos populares para la Cultura de Paz: dialogar, participar y organizar .	87
4.3 Protagonistas del cambio social .....	91
4.3.1 Narrativas de paz: los niños y niñas en la Educación Popular .....	91
4.3.2 Los y las profes: constructores de Paz.....	93
4.4 Nuestra Cultura de Paz .....	95
<b>Capítulo V – Desarrollo y discusión .....</b>	<b>95</b>
<b>Capítulo VI–Conclusiones .....</b>	<b>96</b>
<b>Referencias.....</b>	<b>97</b>

## **Capítulo I – Descripción de la investigación**

### **1.1. Justificación**

Este trabajo de investigación resulta importante puesto que aporta al campo educativo, porque recoge e identifica las prácticas educativas enmarcadas desde la educación popular; como un proceso social gestado por la comunidad en donde se visibilizan formas propias de organización que propende a la transformación de tejido social al pensar sus propias dinámicas.

También el reconocimiento de los procesos populares, comprometidos social y políticamente con los sectores más desconocidos y olvidados de las ciudades, contribuyendo a la transformación del tejido social desde la educación popular, la cual potencia las “relaciones equitativas y justas, respetuosas de la diversidad y de la igualdad de derechos entre las personas”. (Jara, 2010, pág. 8).

Por otro lado, aumenta el protagonismo de niños y niñas como sujetos políticos y conductores del cambio en su familia, escuela y comunidad, narrando sus experiencias cotidianas que posibilitan el mejoramiento de sus relaciones. De esta manera, se aporta a la construcción de una Cultura de Paz en el barrio Potosí, al visibilizar la participación en dinámicas que se gestan en la comunidad.

Este proceso requiere un ejercicio de análisis e interpretación a partir de una lectura crítica de los procesos populares que se dinamizan en la Escuela Popular de micro-fútbol “Gestores de Paz”, para dialogar sobre las formas en que los integrantes de la escuela habitan y conviven el territorio en el barrio Potosí.

Finalmente, con este proceso de investigación se contribuye a la construcción de una Cultura de Paz, puesto que las comunidades apuestan a compartir sus experiencias educativas con metodologías propias, ayudando al enriquecimiento de propuestas actuales las cuales permiten tejer desde la diversidad como característica de nuestro país.

## **1.2 Planteamiento del Problema**

El barrio Potosí ubicado en la zona periférica de Bogotá, se encuentra marcado por los fenómenos de la desigualdad social, política y cultural, además está relacionado con problemáticas de diferentes ámbitos sociales. Actualmente su historia es inherente a las memorias, luchas y resistencias sembradas por sus pobladores, optando por la reconstrucción de un territorio para la paz.

La comunidad del barrio fue protagonista de la organización política de su entorno para solucionar sus problemas y hoy, a más de tres décadas de surgimiento, cuando ya parece estar todo listo, sus calles, escuelas, parques entre otros, las características de colectividad, trabajo en equipo y participación han disminuido y se encuentran lejanas de sus raíces. Por lo tanto, se requiere que dentro de los espacios de formación popular en este caso la Escuela Popular de Micro-Fútbol “Gestores de Paz” se agencie un proceso de formación que posibilite el diálogo entre sus integrantes para conversar sobre la historia, personas y procesos que hicieron o hacen parte del cambio y desarrollo barrial.

El cumulo histórico de la violencia y la falta de oportunidades, opacan el diario vivir de sus habitantes que luchan sin descanso por un mejor mañana, sin embargo la organización comunitaria y el cambio lento se profundizan continuando con el sueño de construir barrio; desatando el diálogo, la amistad, el compañerismo y la educación propia que conlleva en agruparse o juntarse para pensar el barrio desde otra tonalidad y poco a poco organizarse, germinando así los procesos sociales, que apuntan a la transformación del tejido social, desde el deporte, la literatura, el cine, la música, la danza, el teatro, el circo, entre otros. Estos procesos poseen características, herramientas y saberes tomados de su contexto.

Además, un elemento clave para el entendimiento y función de los procesos sociales es la educación popular, la cual construye la organización, colectividad e identidad, de este modo impulsan una educación en valores, como el respeto, la empatía y la igualdad. Permitiendo realizar la lectura y análisis de los escenarios del barrio, desde sus habitantes como protagonistas del cambio.

En ese sentido los procesos sociales, como la Escuela Popular de Micro-Fútbol “Gestores de Paz” cimentada desde el movimiento “Gestores de paz-Potosí” organizan y planifican los propósitos y actividades para el entendimiento entre individuos, ofreciendo herramientas que apoyen el desarrollo social de la comunidad contribuyendo así a la construcción de una Cultura de Paz.

Personas desde los seis hasta los treinta años integran la Escuela Popular de Micro-Fútbol “Gestores de Paz” para esta investigación la población colaborativa son los niños y niñas de 6 a 8 años habitantes del barrio Potosí o barrios vecinos los cuales asisten a este proceso social.

Los niños y niñas participan activamente, permitiendo desenvolverse como sujetos políticos dentro de este proceso social, pero el peso de la violencia y las guerras vividas por sus familias, amigos y conocidos se transforman en aprendizajes cotidianos los cuales se continúan validando y simplificando como la única opción para la solución a sus conflictos.

Para aportar a la construcción de una Cultura de Paz, se propone profundizar sobre las prácticas educativas que se desarrollan en la Escuela Popular de Micro-Fútbol “Gestores de Paz” y esta a su vez, como motor del protagonismo de los niños y niñas a partir de sus propias voces y acciones.

Dicho lo anterior se plantea la siguiente pregunta:

¿Qué prácticas educativas populares desarrollan procesos encaminados a la construcción de una Cultura de Paz en la Escuela Popular de micro-fútbol Gestores de Paz con niños y niñas de 6 a 8 años del barrio Potosí ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá)?

Con base en el interrogante anterior se pretende analizar las múltiples prácticas educativas con sus métodos y técnicas basadas en la educación popular que actualmente se planifican, organizan y ponen en práctica en cada sesión o entrenamiento de la Escuela Popular de Micro-Fútbol “Gestores de Paz” y como estas contribuyen a la

construcción de una Cultura de Paz con los niños y niñas de 6 a 8 años integrantes de este proceso.

### **1.3 Objetivos de la investigación**

#### **1.3.1 Objetivo general**

Identificar las prácticas educativas populares que desarrollan procesos de construcción de una *Cultura de Paz* en la Escuela Popular de micro-fútbol “Gestores de Paz” con niños y niñas de 6 a 8 años del barrio Potosí La- Isla, ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá).

#### **1.3.2 Objetivos específicos**

- a) Observar las prácticas de la Escuela Popular de Micro-Fútbol “Gestores de Paz” mediante el registro etnográfico.
- b) Comprender las narrativas de los integrantes frente al proceso de educación popular alrededor de la Cultura de Paz en la Escuela Popular de Micro-Fútbol “Gestores de Paz”.
- c) Caracterizar los elementos desde la educación popular que desarrollan los procesos encaminados a la construcción de una Cultura de Paz en la Escuela Popular de Micro-Fútbol “Gestores de Paz”.

## **Capítulo II - Fundamentos Teóricos**

### **2.1 Antecedentes**

Es relevante identificar los diálogos que se han propuesto desde las diferentes perspectivas teóricas y metodológicas realizadas sobre el objeto de estudio de esta investigación, lo cual permite establecer con mayor claridad y veracidad ¿Qué vamos a investigar? para configurar un campo conceptual y metodológico alrededor de la temática.

Por lo tanto, consideramos importante rastrear las categorías de: Cultura de Paz, Educación Popular y Prácticas Educativas, en dieciséis investigaciones académicas entre los años 2010-2019, a partir de las cuales se estructura el campo conceptual que permite analizar los procesos de educación popular y las prácticas encaminadas a la construcción de una Cultura de Paz. De igual manera estas investigaciones determinan

tendencias que forman parte de los discursos actuales que configuran una mirada sobre los procesos de la educación popular que se gestan en Colombia.

Las investigaciones presentadas a continuación se desarrollaron como requisito para optar a diferentes títulos académicos de pregrado y posgrado, se agrupan en tres niveles: local, nacional e internacional; estos niveles permiten ampliar la mirada sobre las investigaciones que se han realizado en el campo de educación popular y Cultura de Paz.

Las apuestas para la construcción de una Cultura de Paz halladas en los antecedentes se recogen bajo la sistematización de experiencias como, el teatro, la literatura (fabula) y el arte con contenidos como los imaginarios de la paz, la formación de la identidad, la subjetividad política, los modelos pedagógicos para la paz en contextos escolares y el liderazgo. Basándose en varias formas educativas de aprender-enseñar una de ellas es la educación formal y actual del país pactada en la ley general de 1994 y la otra de cara a la comunidad la cual es la educación popular con sus características.

Los actores de la construcción de una Cultura de Paz nombrados como protagonistas en los antecedentes son: niños, niñas, estudiantes, profesores, jóvenes, madres comunitarias, indígenas y campesinas donde sus propuestas para la Paz en sus contextos, territorios o comunidades inciden en otros grupos poblacionales. Esta gama enorme de gremios y sectores se expande por diseñar sus propias prácticas educativas.

Las técnicas y metodologías de investigación en su mayoría son de carácter participativo de sujetos con sujetos, esto permite generar un encuentro donde haya dos conocimientos, por un lado, la ciencia popular desde el goce, la vida o la cotidianidad y por otro lado la ciencia académica desde la teoría, los autores y los métodos.

Se nombra la categoría de movimientos sociales desde (Torres, 2007), pues desde ahí se despliegan el origen, la función y la necesidad de construir procesos barriales o comunitarios en contextos populares como la Escuela Popular de micro-fútbol “Gestores de Paz”, también la configuración del movimiento social “Gestores de Paz-Potosí” con distintos aspectos que aportan y sujetan a la construcción de una Cultura de Paz.

### **2.1.1 Nivel local**

Las investigaciones locales posicionan un discurso frente a la educación popular, dejando ver como se establecen los procesos sociales para reproducir la colectividad, organización y participación, características de la historia Latinoamericana a partir de sus luchas y resistencias vividas y por vivir; rescatando la identidad, el saber y las memorias locales de las comunidades enmarcadas dentro de unas prácticas sociales (educativas-políticas) con métodos y técnicas educativas emergentes de las necesidades, fortalezas y condiciones de los contextos populares. Configurando una propuesta política y educativa para la construcción de una Cultura de Paz, que promueva el cambio y desarrollo social de cada territorio desde y para las comunidades.

**a. La Educación Popular en la Escuela de Formación Artística de Puente Aranda (EFAPA)** de la autora (Ardila Lemos, 2017) se realizó en la localidad de Puente Aranda en la ciudad de Bogotá con los estudiantes y profesores, durante los años 2012-2013 describiendo cómo funciona el paradigma de la educación popular dentro de EFAPA para transmitir saberes a cerca de aspectos como: participación, género, innovación, procesos de auto-aprendizaje y evaluación para mejorar la sociedad desde este tipo de educación.

Su objetivo analiza la educación comunitaria que han recibido los estudiantes de EFAPA en sus aspectos artísticos. Para lograrlo se utilizó un enfoque cualitativo, método descriptivo, de observación participante intensa y auto-reflexiva, su metodología de investigación es de tipo descriptiva desde la línea etnográfica guiada a lograr descripciones de los estudiantes de EFAPA. También se utilizaron, la aplicación de instrumentos como observaciones de los talleres y los análisis de los documentos, su resultado fue mediante la presentación del documento final dirigido a la Universidad Nacional de Colombia, el desarrollo de la investigación tuvo cuatro etapas dentro de su cronograma de trabajo.

Como conclusiones se evidencian la contribución de la educación popular para democratizar la sociedad atravesada por la participación ciudadana, la equidad y justicia social. El uso de la comunicación y la información (TIC) es importante para una educación

comprometida y de calidad, además el constructivismo es una conexión junto a la experiencia de la educación popular utilizada por EFAPA ya que los estudiantes manejan su propio proceso de enseñanza-aprendizaje hacia un pensamiento creativo, crítico y reflexivo.

Dentro de la investigación se retoma el concepto de educación popular desde la mirada del autor (Jara, 2010) el cual señala que la educación popular es un fenómeno socio-cultural con procesos político-pedagógicos con una multitud de prácticas educativas diversas: formales, no formales e informales, con una intencionalidad transformadora común, que buscan relaciones equitativas y justas, respetuosas de la diversidad y de la igualdad de derechos entre las personas y apunta a la construcción de un nuevo paradigma educacional, que confronta el modelo dominante capitalista de una educación autoritaria, principalmente escolarizada y que disocia la teoría de la práctica.

Así mismo (Torres, 2007) la define como un conjunto de prácticas sociales y construcciones discursivas en el ámbito de la educación que intenta ayudar a que las clases populares sean artífices de un cambio estructural del orden social también, se involucró en la escuela formal y en la formación para la participación local, la educación ciudadana y en derechos humanos y ha incursionado nuevos temas de reflexión, como son la soberanía alimentaria, la agro-ecología, la interculturalidad y la justicia comunitaria que tanto interesan a las poblaciones que han sufrido opresiones, discriminaciones o explotaciones sociales.

Se retoman los planteamientos del autor (Mejía Jiménez, 2015) el cual entiende que la Educación Popular, tiene como punto de partida el análisis de la realidad existente afirmando que el sujeto no puede separarse de la realidad de su contexto social por tal razón el conocimiento depende de las prácticas, de la época y de la experiencia, así esta pedagogía rompe la opresión e intenta colocar horizontes de transformación y modificación con implicaciones en la vida del individuo.

Retomando los aspectos más importante para nuestra investigación podemos indicar que los sectores periféricos trabajan de la mano de la educación popular y sus habitantes

son protagonistas del cambio social y estructural de su comunidad, pues poseen prácticas sociales las cuales construyen relaciones justas y equitativas, desde la diversidad y la igualdad de derechos, expresando sus propias formas de participación y organización contribuyendo así, a cambios individuales en la vida personal, familiar e incluso comunitaria.

**b. Simbiosis: juventud y política desde el Centro de Educación Popular Chipacuy (CEPC)** del autor (Barragán Cuellar, 2015) se realizó en el barrio Rincón de Santa Inés de la ciudad de Bogotá durante el año 2015 con los jóvenes fundadores y representantes actuales de la organización CEPC renovando la simbiosis entre juventud y política, su objetivo es analizar las prácticas políticas de los jóvenes del CEPC, desde el periodo de fundación de este espacio cultural, en marzo del 2013, hasta el primer semestre del 2015, para llegar a este objetivo se plantea la postura epistémica y metodología de la Investigación Acción Participativa (IAP) con enfoque reflexivo-crítico articulado a la sistematización de experiencias desde la línea de la educación popular con diferentes técnicas e instrumentos como entrevista semiestructurada, indagación documental y círculo de activación de la memoria.

Las conclusiones de esta investigación evidencian que los habitantes del barrio articulan acciones colectivas que generan alternativas para enfrentar las problemáticas estructurales de la ciudad. Chipacuy como nuevo escenario social y político propone alternativas educativas que vinculan a las personas del sector para impulsar acciones políticas que buscan recuperar su memoria, espacio público y cultura. La organización solidifica las propuestas de los pobladores para enriquecer el tejido y los lazos comunitarios.

Su referente teórico para el concepto de educación popular se retoma desde el autor (Torres, 2007) la define como una modalidad de conocimiento de carácter colectivo, sobre prácticas de intervención y acción social que a partir del reconocimiento e interpretación crítica de los sentidos y lógicas que la constituyen, buscan potenciarlas y contribuir a la conceptualización del campo temático en el que se inscriben, esta

definición se articula a la sistematización de experiencias como una línea de investigación.

A continuación se visibilizan dos investigaciones situadas en el barrio Potosí, específicamente en el movimiento social “Gestores de Paz-Potosí” las cuales son importantes dentro de nuestra búsqueda, puesto que desde las dinámicas del contexto, los participantes tejieron la propuesta de la Escuela Popular de Micro-Fútbol “Gestores de Paz” con su forma de construir una Cultura de Paz, basado en el protagonismo y la formación política de niños, niñas y jóvenes que incide directamente en sus acciones cotidianas contribuyendo a la transformación del tejido social de la comunidad.

Estas dos investigaciones evidencian la fortaleza del paradigma de la educación popular dentro de la comunidad para expandir sus procesos organizativos, así sus prácticas se entretajan entre los saberes, historias, narraciones y subjetividades políticas de sus habitantes que se encaminan en la construcción de una Cultura de Paz.

**c. Incidencia del movimiento Gestores de Paz en la construcción de identidades en niños, niñas y adolescentes mentores y pre mentores del barrio Potosí** de las autoras (Botache & Polanco, 2014) se desarrolló en la localidad de Ciudad Bolívar en el barrio Potosí junto al convenio con la Organización Visión Mundial con los niños, niñas y jóvenes, mentores y pre mentores entre los 7 y 18 años de edad, viven en la zona y han participado en las actividades que se realizan en el barrio por parte del movimiento.

Se busca comprender la incidencia que tiene la participación en el movimiento de gestores de paz, en la construcción de las identidades de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, su objetivo principal es analizar la incidencia que ha tenido la participación de niños, niñas y adolescentes en el movimiento de Gestores de Paz, del barrio Potosí, en la construcción de sus identidades desde la perspectiva de la educación social y comunitaria. La investigación es de tipo cualitativa desde el enfoque etnográfico, utiliza diferentes herramientas de recolección de información incluyendo la observación

participante, los diarios de campo, entrevistas semiestructuradas, talleres de cartografía social y construcción de autobiografías.

Como conclusión general la construcción de identidad se hace evidente desde el momento en que el Movimiento Nacional de Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes Gestores de Paz interviene sometiendo todas y cada una de sus ideas a una votación integral, sin discriminación de edad o género, puesto que enfrenta a cada miembro de la comunidad no solo a su realidad, sino a las posibles soluciones, brindando un espacio a cada miembro de la comunidad, pequeños y grandes.

Dentro de sus referentes teóricos se toman la educación popular, primero desde una mirada superficial de la educación no formal, sin totalizarla se despliega hacia la educación comunitaria con perspectiva social para finalmente (Dimensión Educativa, 2004) señalar, que su intención es potenciar las capacidades materiales, institucionales, organizativas y culturales de las personas y los grupos con los cuales se realiza el trabajo; por una parte, proporcionando nuevas formas de relación, espacios donde sea posible vivenciar la participación, la democracia y la solidaridad.

Desde otra expresión (Consejo de Educación Popular de América Latina [CEAAL], 2010) define este tipo de educación como conjunto de prácticas sociales y construcciones discursivas en el ámbito de la educación, con el fin de que las clases populares se constituyan en sujetos protagónicos de la sociedad; se procura generar estrategias y técnicas educativas de carácter dialógico, participativo, activo y problematizador.

La educación popular surge en los procesos sociales en este caso a la Escuela Popular de micro-fútbol “Gestores de Paz” como una propuesta orientadora y mediadora que propone formas nuevas y propias de enseñar-aprender, potenciando las capacidades de diálogo para la transformación de conflictos de las personas.

**Niños, niñas y jóvenes en movimiento, la configuración de la subjetividad política en la experiencia educativa y de participación política del movimiento Gestores de Paz dio lugar en el barrio Potosí ubicado en la localidad Ciudad Bolívar con la**

## **participación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes de Gestores de Paz-Potosí de las autoras Bertoli & Barbosa (2016).**

La investigación empieza construyendo una matriz de análisis de distintos movimientos sociales en los cuales participan niños y niñas los cuales trabajan por la paz, luego puntualiza su interés en el movimiento de Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes Gestores de Paz de Visión Mundial debido a su ejercicio político y nivel de organización de movimiento social. Su objetivo es comprender la configuración de la subjetividad política en los niños, niñas y jóvenes del Movimiento Gestores de paz del barrio potosí en la ciudad de Bogotá con una metodología de enfoque de etnografía colaborativa, en la que los niños, niñas y jóvenes del grupo Potosí participaron activamente en el desarrollo metodológico de la investigación, sus instrumentos para la recolección de información fueron la observación participante, el diario de campo y la entrevista etnográfica.

Para finalizar sus conclusiones, es fundamental subrayar que los niños, niñas y jóvenes del Grupo Potosí han configurado subjetividades políticas que se expresan en sus discursos, reflexiones y acciones, que se materializan en la esfera de la vida pública de su barrio, también encontramos que la configuración de la subjetividad política, emerge para este grupo de niños y niñas en relación a su contexto, específicamente al sentido de comunidad que se ha construido históricamente en Potosí y finalmente el territorio para los Gestores de Paz es el lugar de posibilidad para actuar y transformar, es su hogar. Reconocen de manera clara las principales necesidades, y sobre todo se reconocen a sí mismo como actores sociales capaces de incidir políticamente sobre él.

Las tres investigaciones continuas se recogen desde el ámbito escolar y público, donde el rol del docente es importante para fortalecer y promover la Cultura de Paz dentro de las instituciones educativas, pues formarse para la paz incluye aspectos sociales que deben ser transversales en los currículos o programas educativos, se relaciona con nuestra investigación desde el rol de los profesores dentro de la Escuela Popular de micro-fútbol “Gestores de Paz” puesto que ellos son mediadores o

posibilitadores de dispositivos para la memoria y el diálogo, acompañando el proceso de formarse para la paz.

**Imaginario para la paz en la infancia: una propuesta desde el teatro del oprimido** esta investigación se realizó en el teatro-foro de Augusto Boal, aunque el trabajo de campo se llevó a cabo dentro de las aulas del Liceo Pedagógico Marcel Marceau ubicado en el barrio San Antonio de Padua, Localidad 15 Antonio Nariño con 12 niños cuyas edades oscilan entre los 6 y 11 años.

Esta investigación se enfocó en generar una propuesta desde el teatro-foro para evidenciar los imaginarios, sobre la violencia y el proceso de paz que ha vivido el país, con la finalidad de aportar a la construcción de cultura de paz de la nación. Su objetivo es caracterizar los imaginarios de paz que poseen los niños del contexto urbano desde la violencia indirecta en Colombia utilizando como herramienta el teatro-foro del oprimido y las soluciones que ellos brindan para la construcción de la cultura de paz como alternativa para el mismo.

Su metodología se basó desde un enfoque cualitativo y un alcance correlacional, los datos se obtuvieron por medio de la encuesta de selección, observación participante, talleres: espectadores por la paz, teatro del oprimido, teatro foro y Diálogos de saberes, también se tomaron elementos de tipo cuantitativo para realizar análisis gráficos y estadísticos que apoyaran el proceso de investigación.

Como conclusiones se determinó que nada de lo social en los imaginarios de los escolares se puede conceptualizar de forma objetiva, ya que las percepciones que ellos traen son personales y están permeadas de la formación que han recibido desde más pequeños en diferentes escenarios como la familia, por ello la metodología que más se adaptó a la investigación fue la cualitativa que permite utilizar métodos flexibles además abre espacio a una reflexión importante, crear un clima en el que las personas que no han sido afectadas directamente por el conflicto armado sientan el proceso de posconflicto cercano y que los movilice a crear e implementar estrategias por medio de

las cuales se pueda construir una cultura de paz en la que todos los habitantes de la nación contribuyan.

Sus referentes teóricos alrededor del concepto de Paz inician con el autor (Harto de Vera, 2016) el cual las clasifica en dos grupos: a) La paz holística o positiva que se caracteriza por la ausencia de violencia directa, estructural o indirecta, en esta situación las relaciones intergrupales son de tipo cooperativo y se encuentran alineadas con los derechos humanos y b) la paz en el sentido negativo la cual se define por la ausencia de violencia sistemática, organizada y directa, en la que puede existir el conflicto violento en tanto que no exista la guerra, por lo que hay violencia pero esta no es durable ni organizada. Por otro lado (Muñoz, 1998) ha denominado a la paz o las paces en plural cuando están inacabadas, la paz imperfecta revelada como una paz dinámica y perennemente inconclusa.

Otra categoría es la construcción de una Cultura de Paz según (Hernández, Luna, & Cadena, 2017) los conflictos incide en todos los sectores de la sociedad desde todos los ejes, a nivel personal, social y estructural, la paz no representa una ausencia de conflicto sino la presencia de igualdad y justicia social por lo que la cultura de paz implica el desarrollo integral de las personas necesario en la interacción social. Reconocer el conflicto como una ruta para llegar a la paz permite identificar a la construcción de una Cultura de Paz.

La Cultura de Paz es un movimiento constante e inacabado, que atraviesa conceptos teóricos propuestos desde un tiempo y espacio determinado, inicia por identificar las interpretaciones a partir de las acciones o prácticas desde instituciones u gobiernos para eliminar la guerra o violencia del mundo, dejando huellas y rastros sobre la forma de construir paz, se conceptualizan en la paz la positiva y la paz imperfecta, partiendo de estas formas como se discute y plantea la paz.

**La fábula como mediación pedagógica para la construcción de cultura de paz y perdón en el postconflicto en básica primaria del colegio Nuevo Chile I.E.D. de los autores (Herrera & Ronderos, 2017) se realizó en el colegio Nuevo Chile I.E.D. en**

**la Localidad de Bosa con los docentes del grado 5º de primaria del Colegio Nuevo Chile I.E.D. Esta propuesta busca enriquecer la práctica docente a través de la creación e implementación de mediaciones pedagógicas que fomenten la cultura de paz y perdón en las instituciones educativas en el postconflicto.**

Su objetivo es identificar de qué manera los docentes de grado quinto del Colegio Nuevo Chile I.E.D., pueden hacer uso de la fábula como mediación pedagógica para la construcción de cultura de paz y perdón en el postconflicto. La metodología utilizada es de enfoque cualitativo y de tipo exploratorio-descriptivo, dentro de las técnicas e instrumentos para la recolección se abordaron la encuesta, la entrevista semi-estructurada y la revisión documental.

Como conclusiones, en primer lugar la fábula puede ser utilizada como mediación pedagógica para la construcción de paz y perdón en el postconflicto, en segundo lugar la vivencia de una cultura de paz al interior de la escuela, complementada con acciones que permitan ejercer facultades humanas como el perdón y la reconciliación, sustentadas en el reconocimiento de la falta con fines de liberación de resentimientos, aspectos que posibilitarán la transformación social en escenarios escolares como proceso de adaptación al postconflicto. En tercer lugar, la Cultura de paz es reconocida por los docentes como el momento en el que se respetan las diferencias, logrando una sana convivencia, elemento importante para crear una comunidad en equilibrio.

Dentro de sus referentes teóricos se retoma la noción de Paz entendida desde (Fisas, Cultura de paz y gestión de conflictos, 1998) como algo más que la mera ausencia de guerra, teniendo en cuenta la superación, reducción o evitación de todo tipo de violencias, con la capacidad y habilidad para transformar los conflictos, para no reducir el encuentro a una expresión violenta y destructiva. De igual forma, plantea el autor que las situaciones de conflicto puedan ser oportunidades creativas de encuentro, diálogo, comunicación y cambio.

La Cultura de Paz es una cultura en favor de la pacificación, una cultura que incluya estilos de vida, patrones de creencia, valores y comportamientos que favorezcan la

construcción de la paz y acompañe los cambios institucionales que promuevan el bienestar, la igualdad sin necesidad de recurrir a la violencia. Desde esta mirada se plantea como fundamento, en primera instancia, habrá de transformar la actual cultura de la violencia y sus elementos; el patriarcado y la mística de la masculinidad, educar para el conflicto, los derechos humanos y el derecho a la paz.

En cuanto a la educación para la paz se adopta lo expuesto por (Jares, 1999) definida como un proceso educativo, dinámico, continuo y permanente, con la perspectiva creativa del conflicto, como elementos significantes y definidores de un proceso continuo y permanente el cual se expone en dos componentes: la cooperación por la obtención de beneficios mutuos e iguales y la armonía y actitud que está dentro de las personas.

La Cultura de Paz tomada desde la (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 1999) se define como un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida que reconoce la educación como principal medio para su construcción.

Nuestra investigación busca definir las prácticas educativas encaminadas a la construcción de una Cultura de Paz. Los referentes y sus planteamientos los examinamos con lupa para definirla en clave de la comunidad. Encontramos la educación para la paz como un proceso educativo y dinámico con elementos como la reciprocidad y armonía entre personas o grupos para fortalecer la transformación creativa de conflictos vista como oportunidades para el diálogo y la comunicación, esto fomenta valores, estilos y comportamientos cotidianos que construyen una Cultura de Paz de este modo se promueve la igualdad, justicia y democracia desde la perspectiva de los derechos humanos.

**Hacia una cultura de paz: un modelo pedagógico para la paz en las instituciones educativas distritales Aquileo parra y Carlos Pizarro Leongómez de las autoras (Becerra & Forero, 2019) se desarrolló en dos colegios distritales de Bogotá: el Colegio Carlos Pizarro Leongómez ubicado la localidad de Bosa y el colegio Aquileo Parra situado en la localidad de Usaquén con estudiantes pertenecientes**

**al grado séptimo de la jornada tarde de los cursos 702 y 704 del colegio Aquileo Parra, y los cursos 701 y 704 del colegio Carlos Pizarro Leongómez. igualmente se contó con la participación de otros estamentos educativos, como directivos docentes (rectores y coordinadores), docentes de aula y padres de familia.**

La búsqueda de fortalecer la cultura de paz al interior de la vida escolar desde la implementación de talleres con estudiantes de grado séptimo y por medio del abordaje de temáticas como el cuerpo, las emociones, la convivencia escolar, el ejercicio de ciudadanía, transformación de conflictos y reconciliación. Su objetivo presenta un modelo pedagógico alternativo en educación para la paz, implementado en las Instituciones Educativas Distritales Aquileo Parra y Carlos Pizarro Leongómez.

Su metodología está fundamentada desde un enfoque cuantitativo con un método etnográfico. Contó con la utilización de seis técnicas según el diseño metodológico propuesto, el cual estuvo estructurado a partir de tres momentos: caracterización (entrevistas, revisión documental, encuestas y taller); implementación (talleres y observación participante); y, por último, sistematización y evaluación (grupos focales).

En sus conclusiones el diseño de implementación del modelo pedagógico alternativo en educación para la paz se desarrolló inicialmente en atender las necesidades individuales y sociales de la población estudiantil de grado séptimo; estudiantes que presentan un alto grado de vulneración social y de conflictos personales al interior de las instituciones. Logrando y fomentando la Cultura de Paz desde acciones cotidianas y el encuentro con uno mismo y los demás.

Con el ánimo de posicionar al cuerpo como el primer lugar desde el cual se solidifica una Cultura de Paz, los estudiantes entendieron que el conocimiento sobre su propio cuerpo y el de los demás, les proporciona los medios necesarios para entablar mejores relaciones con los otros, en la medida en que reconocieron lo humano que hay en ambos.

En sus referentes teóricos observamos la educación y Cultura de Paz desde (Montessori, 1934) cambiar las realidades sociales no pasa por una educación para la paz enfocada únicamente en evitar que los niños se fascinen por la guerra o en inculcar

las hazañas logradas a través de esta, sino que implica transformar los métodos educativos, la relación adulto-niño y la organización escolar.

Continuando las ideas de (Montessori, 1934), el autor (Cabezudo, 2012) considera que en la actualidad se aboga por transformar las prácticas escolares, intentando superar los métodos autoritarios, rescatando la autonomía, la responsabilidad y el diálogo, así como la evolución en la relación docente-estudiante hacia una más democrática y justa. Específicamente considera que la educación para la paz incluye un conjunto de conceptos, ideas y actividades que se demuestran desde las acciones de sensibilización y divulgación para promover una Cultura de Paz, hasta prácticas pedagógicas concretas en el ámbito de la educación formal, no formal e informal.

(Mesa Peinado, 2000) Entiende la educación para la paz como un proceso educativo que favorece la comprensión del conflicto como un elemento constitutivo de la sociedad y el análisis de las raíces de la violencia a partir de enfoques globalizadores que permitan interrelacionar la dimensión local con lo global.

Por último, (Fisas, 1998) resalta que la cultura de paz exige desacreditar todas aquellas conductas sociales que glorifican, idealizan o naturalizan el uso de la fuerza y la violencia, o que ensalzan el desprecio y el desinterés por los demás y propone un “desarme cultural” como base de una cultura de paz que radique en promover prácticas y hábitos humanos que se vienen a dar en el propio entorno y en la vida cotidiana.

La educación para la paz como mediación y comprensión del conflicto, posibilita la construcción de una Cultura de Paz sentando bases como la autonomía, la responsabilidad y el diálogo. Trasladándolo a ámbitos escolares, permite cambiar el modelo educativo actual para la paz a métodos y prácticas educativas con democracia, justicia y participación.

**Recreación y construcción de tejido social en la Escuela Popular Fe y Esperanza de la autora (D´achiardi, 2016) se desarrolló con niños y niñas de la Escuela Popular Fe y Esperanza del barrio Altos de Cazucá con el propósito de indagar sobre el accionar pedagógico de la recreación, al pretender conocer qué**

## **contribuciones sociales traía consigo la implementación de una experiencia en un escenario diverso como lo es Altos de Cazucá.**

Su orientación metodológica es la investigación, acción-participativa (IAP). En primer lugar se realizó la debida observación del contexto de Altos de Cazucá lo cual se realizó mediante la observación y el diálogo con la comunidad, donde se efectuaron específicamente entrevistas que permitieron acercarse, conocer la historia de los niños y de la escuela, en segundo lugar se planifico las intervenciones teniendo en cuenta el diálogo que se había realizado con la comunidad y por último se realizó la reflexión sobre la acción y la participación, de este modo se obtuvo la información que contribuyó a resolver cuestionamientos.

En los resultados se expuso un análisis cualitativo de la información recolectada en la Escuela Popular Fe y Esperanza donde los resultados fueron orientados a partir de la metodología IAP, es decir, del diálogo con la comunidad en el que se reconocieron los saberes populares en la construcción de los conocimientos y de la realidad. Como conclusiones se tienen varias reflexiones, entender sus dinámicas, problemáticas y formas de vida para así tener en cuenta el diálogo con la comunidad para conocer sus inquietudes e intereses. Conocer la relación de la recreación y la construcción del tejido social. Se planeó el accionar pedagógico de la recreación en la escuela popular teniendo en cuenta los acuerdos y negociación con la población al dar relevancia a los aportes de las personas para el desarrollo de la propuesta y por último descubrir que ambos términos recreación y construcción de tejido social se relacionan al estar inmersos en las acciones cotidianas de las personas.

Dentro de sus referentes teóricos encontramos la categoría de educación popular con el autor (Torres, 2007) distingue distintas definiciones de otros autores con respecto a la educación popular, sin embargo reconoce que: el núcleo común permiten conceptualizar el término de la siguiente manera:

- una lectura crítica del orden social vigente y un cuestionamiento al papel integrador que ha jugado allí la educación formal

- una intencionalidad política emancipadora frente al orden social imperante.
- un propósito de contribuir al fortalecimiento de los sectores dominados como sujeto histórico capaz de protagonizar el cambio social.
- una convicción que desde la educación es posible contribuir al logro de esa intencionalidad, actuando sobre la subjetividad popular.
- Un afán por generar y emplear metodologías educativas dialógicas participativas y activas.

Es pertinente nombrar este antecedente puesto que el contexto del barrio Altos de Cazucá se relaciona con el barrio Potosí desde el punto de vista de la memoria colectiva. Actualmente está ubicado a menos de 5 kilómetros del barrio Potosí, viviendo igualmente las problemáticas sociales constituidas por la violencia.

### **2.1.2 Nivel Nacional**

Las investigaciones nacionales se centran en la construcción de una Cultura de Paz, debido a que la mayor parte del territorio se piensa, investiga y construye alrededor de la paz, desde cualquier enfoque, modelo, alternativa, pedagogía o práctica social. En los casos donde se halla la educación popular se dialoga con algunas características claves que trascienden debido a su objetividad para los procesos sociales como la horizontalidad, el sujeto histórico y las metodologías. Enfatizando el papel de la educación pública, gratuita y universal sobre el desarrollo de una comunidad y su territorio para construir una Cultura de Paz.

**Pedagogías para la paz: una propuesta de educación popular por medio del arte, para la formación de los niños y niñas en la paz de las autoras (Bejarano Restrepo, Londoño Restrepo, & Villa Sierra, 2016) se realizó en el barrio Auroras de la Paz en la ciudad de Medellín con los niños y niñas de 2 a 10 años de edad y con los maestros en formación. Con sesiones de 14 integrantes, presenta la promoción de alternativas de convivencia para tratar conflictos de manera pacífica a partir de expresiones artísticas como la grafico plástica y la literatura con el objetivo de**

**construir una pedagogía para la paz mediante una propuesta de educación popular en expresiones artísticas que permitan formar niños y niñas en el barrio Aurora de Paz para alcanzarlo se utiliza el enfoque de la educación popular con el método de la Investigación acción participativa (IAP), sus instrumentos de recolección de datos son las dinámicas de presentación y de animación, revisión documental y observación participante. Dentro de sus técnicas de recolección de datos estuvieron las entrevistas semiestructuradas, diarios pedagógicos, fotografías y evidencias físicas narrativas.**

Los hallazgos se recogen a partir de narraciones de las experiencias, relatos y evidencias construidas durante el proceso revelando aspectos desfavorables como el silencio, la desconfianza, el miedo, la violencia verbal y física. Los cuales poco a poco se fueron transformando a medida del desarrollo de los talleres, también se realiza una postura del papel de los licenciados en pedagogía infantil frente a sus formas de vincular la educación popular a escenarios formales, no formales e informales cuyas fuentes son válidas para un proceso educativo con calidad y desenvolvimiento.

Una de sus categorías es la de, Pedagogías para la paz desde (Fisas, 2011) donde está la necesidad de retomarlas como una alternativa capaz de contrarrestar estas tendencias y de consolidar una nueva manera de ver, entender y vivir el mundo, empezando por el propio ser y continuando con los demás, horizontalmente, formando red, dando confianza, seguridad y autoridad a las personas y a las sociedades, intercambiándose mutuamente, superando desconfianzas, ayudando a movilizarlas y a superar sus diferencias.

Otra categoría abordada en esta investigación es la educación popular desde (Torres, 2007) el cual afirma que no existe un significado universal para la expresión Educación Popular; su significado deberá ser precisado a partir de sus implicaciones y determinaciones políticas y hacer educación popular es reconocer el carácter político de la educación. También expresa algunos elementos comunes que permiten entender la Educación Popular entre los que se encuentra: saber contribuir al fortalecimiento de un

sujeto histórico de los sectores que han sido dominados y la creación e implementación de metodologías educativas dialógicas y participativas.

Retomamos un concepto nuevo para esta investigación, las pedagogías para la paz como la reflexión del ser humano frente a nuevas maneras de ver, entender y vivir el mundo horizontalmente. La palabra “horizontalidad” es muy importante dentro de los procesos sociales para potenciar favorablemente las interacciones o relaciones entre sus integrantes. Puesto que legitima la participación y acción en el acontecimiento político. Sumamos la creación e implementación de metodologías educativas populares, plasmadas en prácticas educativas y puestas en marcha de forma dialógica, participativa e incluyente.

**Mujeres y arte en la construcción de una cultura de paz de las autoras (Salazar, Plata, & Drada, 2014) se realizó en diferentes sectores de la ciudad de Cali, con un grupo de mujeres madres comunitarias, en el proceso para culminar el Técnico en Atención Integral a la Primera Infancia.**

En esta investigación se pretende dar cuenta de los aportes que brindó este proceso de formación para la construcción de una cultura de paz en los contextos de vida cotidiana. El objetivo de la investigación se centró en comprender de qué manera el componente artístico pedagógico del proceso de Formación del Técnico en Atención Integral a la Primera Infancia, brinda elementos para la construcción de una Cultura de paz, en un grupo de mujeres, madres comunitarias.

Su metodología se encuentra centrada desde el enfoque cualitativo, participativo y hermenéutico que permitió que las actoras del proceso volvieran sobre la experiencia, resignificándola y dotándola de nuevos sentidos; por otro lado, brinda la oportunidad de generar aportes para enriquecer el proceso de formación.

Como producto se ha propuesto la sistematización de una experiencia de educación significativa y, a su vez las conclusiones en tres momentos, el primero la reconstrucción de la experiencia que nos permite recrear la historia teniendo en cuenta el antes, el durante y el después del proceso de formación. El segundo la interpretación a partir del

macro relato consensuado, el cual fue construido con las voces de las diferentes actoras del proceso y tercero la potenciación se evidencia la manera como las actoras vivieron la experiencia, permitiendo así resignificarla, potenciando sus saberes y retomando aprendizajes. Estos tres momentos evidencian los resultados relacionados con la metodología y los hallazgos hechos por las actoras en el análisis de las distintas categorías.

Dentro de los referentes teóricos se encuentra la educación popular desde (Mejía, 2002) como un modelo educativo latinoamericano. Hoy en día se orienta como un enfoque posible de aplicarse a los procesos formativos para población de sectores populares que responda a las necesidades de la población, logrando así que el hecho educativo se convierta de verdad en un proceso político y educativo transformador de la realidad social de un grupo determinado, también puede actuar como dispositivo en el proceso de la negociación cultural.

Por otro lado la Cultura de Paz, desde (Benet & Sanchez-Biosca, 2001) surge de los estudios sobre la Paz positiva y los nuevos horizontes de la educación y la comunicación en los años sesenta. Se construye cotidianamente y está relacionado con respetar todas las vidas, rechazar la violencia como un compromiso positivo con la práctica de la no-violencia activa, escuchar para comprender en la multiplicidad de voces y culturas en que nos expresamos.

La construcción de paz basados en (Mejía, 1999) es posible a partir de desactivar formas culturales de expresión de la violencia con una mirada más expansiva de la cultura y de la expresión de la diferencia.

Retomamos dos conceptos importantes para tener en cuenta dentro de la construcción de paz, primero la paz positiva desde (Muñoz, 2000) donde se reconoce que la Paz existe como un fenómeno real, presente en la vida, en la acción para ejecutarla y disfrutarla. Igualmente, la paz se nombra desde la realidad que la constituye como consecuencia de la vida cotidiana, escenario principal de la construcción social y cultural. El nicho de

producción y reproducción de las concepciones y prácticas constitutivas de una realidad social nos permitirá abordar el concepto de violencia.

En segundo lugar, la Paz imperfecta del mismo autor, tiene como finalidad mostrar que sí hay alternativas de transformación del conflicto de solución pacífica y manejo positivo del conflicto relacionándolas e interrelacionándolas. Invitando por un lado a aceptarnos como seres imperfectos y por otro lado a precisar un camino y un horizonte experiencial y experimental de las relaciones humanas, reconociendo la experiencia y el conocimiento como las herramientas para que se den esos momentos únicos para la construcción de la paz.

La educación popular como una hecho formativo y práctico para los sectores populares que actualmente atraviesan la negociación y el tránsito cultural, siendo estos sectores los que arrojan personas o grupos despojados por la violencia y guerra, desarrollada por dinámicas políticas y sociales de segregación y exclusión.

La construcción de una Cultura de Paz se teje cotidianamente y colectivamente, rechazando y desactivando la expresión cultural de la violencia como única salida a los conflictos, dentro de ella se aportan dos conceptos de paz, positiva e imperfecta las cuales nos permiten leer nuestra realidad y la vida cotidiana (actos de hablar, pensar, sentir y actuar) como escenarios principales para mostrar que sí hay alternativas de transformación del conflicto de solución pacífica mediados por la afectividad, el lenguaje y la educación.

**Guayabal construye tejido social desde la educación popular para la paz (unidad didáctica) de las autoras (Pinilla, Gómez, Mora, & Torres, 2017) se desarrolló en el municipio de Guayabal de Siquima, perteneciente al departamento de Cundinamarca con la población rural. La unidad didáctica está encaminada para trabajar con niños y niñas desde los 10 años de edad, jóvenes, hombres, mujeres, adultos mayores, también por familias, profesionales en diferentes áreas, líderes comunitarios, docentes o en general el personal que lo solicite para trabajar la construcción de paz con la población de Guayabal de Siquima, cuenta con un**

**manual para el facilitador, donde se explica cada uno de los juegos y las reflexiones a las que se quieren llegar con los participantes.**

La unidad didáctica es guiada por los principios de la educación popular, centrada en la construcción de paz. Su objetivo es elaborar un material didáctico desde la educación popular, que aporte a la construcción de paz y el tejido social de la comunidad de Guayabal de Siquima.

Para recolectar datos se utilizaron juegos pilotos y estos tuvieron la observación y comentario desde la comunidad participante. Sus conclusiones son, reconocer la paz imperfecta que propone al sujeto como inacabado e imperfecto el cual se transforma dentro de su contexto y contribuye al entramado social, también las dinámicas del municipio o zona geográfica, historia, saberes, tradiciones entre otras para profundizar en la investigación y por último empezar a trabajar con estrategias de la educación popular con enfoque diferencial e incluyente.

Es importante resaltar la función social de la educación popular y sus características dentro de un instituto de educación pública en Colombia, desde esta apuesta pedagógica se retoman elementos como la participación, justicia social, empatía, educación de calidad entre otros, los cuales son claves para la construcción de una Cultura de Paz desde una mirada de reconocimiento de lo humano.

Dentro de sus referentes teóricos se retoma a (Francisco & Molina Rueda, 2001) el cual forma un aporte a la paz compleja, conflictiva e imperfecta la cual es altruista, cooperativa y solidaria en el cual se puede promover procesos de empoderamiento pacifista y trascienda a una Cultura de Paz desde lo personal, la familia, la comunidad, la naturaleza, el espíritu, en el cual el accionar de las personas pase primero por una reflexión ético, política y de emociones dentro de un marco de dimensiones de la realidad y junto al otro empoderarse para buscar alternativas pacíficas para la resolución de conflictos.

El concepto de paz imperfecta nos permite identificar la finalidad de la presencia de la paz en la cultura, pues se entiende la paz como la representación de equidad, igualdad,

y justicia social. La paz imperfecta se gestiona entre la presencia de conflictos y formas de violencia, reconoce la paz como una realidad dinámica, procesual, inacabada e incompleta y los conflictos permiten saber cómo convivir con ellos, como fuentes y motores de desarrollo.

**Influencia educativa; voces de la vida cotidiana de los niños y las niñas del grado 4D en la asignatura de Lengua Castellana del autor (Bravo Rengifo, 2016) se realizó en la ciudad de Popayán con 27 personas entre niños y niñas de la Institución Educativa Metropolitano María Occidente donde se aborda la conexión entre la vida cotidiana familiar y la escuela incluyendo las voces de los niños y las niñas influyendo en la construcción de conciencia sobre sus realidades sociales y culturales.**

El objetivo general es reconocer la influencia educativa que puede llegar a tener sobre los niños y las niñas del grado 4-D al incluir las voces de su vida cotidiana en la asignatura de Lengua Castellana. El enfoque metodológico utilizado es la Investigación Acción con tres etapas o espirales, la primera se centra en las restricciones en términos de los factores institucionales, sistémicos y sociales, que tienen los docentes. La segunda una nueva teoría práctica para cambiar la situación, como se comprende ahora, de modo que sea más coherente con los valores de lo práctico y la tercera plantea el desarrollo y evaluación de las estrategias de acción.

Como resultados se hallaron, en el primer nivel, la organización y formas de la actividad conjunta se realizó a través del análisis de la secuencia didáctica y las formas como se estructura la participación maestra/estudiantes. En segundo nivel la aproximación al discurso de los participantes, cuyo propósito es identificar qué significados y sentidos se construyen en la actividad discursiva de los participantes, además la descripción de los ámbitos de vida cotidiana familiar y el ámbito de vida cotidiana familiar del niño. Por último, en el tercer nivel se propone el establecimiento de la intersubjetividad: la entrada de las voces de la vida cotidiana en el aula, donde se hace referencia al modo como los participantes van a construir conjuntamente nuevos

significados y sentidos, sobre su vida cotidiana por fuera de la escuela, a partir de hablar de su historia familiar.

Como conclusiones tenemos la relación de la Educación Popular y una escuela pública, puesto que incluir las voces de la vida cotidiana de los niños y las niñas del grado 4-D en la asignatura de Lengua Castellana, es un enunciado muy atractivo cuyos orígenes se remontan a los pedagogos que tuvieron como proyecto democratizar la vida de la escuela.

El referente teórica se toma desde (Freire, 1998) con la educación popular, se enfatiza el papel político y democratizador de la educación, sin clasificaciones ni exclusiones, equitativa, igualitaria, gratuita, pública y con acceso a los distintos saberes y conocimientos. La educación popular es problematizadora cuando el estudiante participa creativamente en su proceso de aprendizaje, a través de la reflexión sobre el mundo y el desvelamiento de una realidad que puede llegar a transformar.

La educación gratuita y pública como principio de la educación popular, garantiza que niños, niñas, jóvenes y adultos accedan a los espacios de formación construidos desde las necesidades sociales de una comunidad, para descubrir la realidad de forma crítica y concebir la educación enmarcada para la paz, como respuesta concluyente a la cultura de la violencia.

**Educación para gestionar conflictos en una sociedad fragmentada. Una propuesta educativa para una Cultura de Paz, del autor (Cruz, 2008) se desarrolló en Florencia, Caquetá con jóvenes estudiantes de grado 11°, esta investigación se orienta a conocer la forma en que un grupo de jóvenes estudiantes, tramitan los conflictos en distintos escenarios y, elaboran una propuesta socioeducativa de mejoramiento de dichas prácticas.**

Su objetivo es construir una propuesta de educación para la paz que articule ámbitos sociales y educativos que contribuya a transformar las prácticas actuales de los conflictos por parte de la gente de la región, principalmente jóvenes estudiantes, al conocer y

desarrollar competencias y habilidades para la convivencia pacífica y democrática que favorezcan una Cultura de Paz.

Su metodología surge desde una práctica grupal interdisciplinaria, se tuvieron en cuenta dos paradigmas de tratamiento de conflictos: la corriente mayéutica y la hermenéutica, se apoyó con metodologías cuantitativas y cualitativas, para lo cual se establecieron cuatro etapas o momentos complementarios: revisión bibliográfica, trabajo de campo, descripción, caracterización y la elaboración de la propuesta.

Como resultado de esta investigación, se estructura una propuesta educativa encaminada a vertebrar acciones desde la formación, la investigación, el intercambio de conocimiento, la sensibilización, el respaldo científico, documental, metodologías creativas y lúdicas y el desarrollo cultural con el objetivo de nutrir las visiones de las nuevas generaciones motivando su accionar hacia formas creativas y no violentas de tratar los conflictos.

Dentro de los referentes teóricos se fundamenta la categoría de La Cultura de Paz desde la misma definición del autor principal (Cruz, 2008) expone que la Cultura de Paz empieza a través de la educación para la paz, respalda la formación de las personas de forma individual o grupal en los distintos escenarios sociales, para promover relaciones armoniosas entre los seres humanos y de esta forma contribuir al fortalecimiento de valores para la convivencia colectiva.

A partir de esta perspectiva de Cultura de Paz, se resalta su trascendencia en escenarios sociales actualmente excluidos e invisibles donde se propone formar a los grupos sociales para incidir de manera autónoma, donde elaboren su propio ideario y el espíritu de la convivencia armoniosa potencie las relaciones de los humanos con la naturaleza para la transformación del tejido social.

De este modo (Mayor Zaragoza, 2000) resalta el valor de la Cultura de Paz, porque el precio de la paz no solo se paga por las administraciones nacionales o las instituciones internacionales. Se paga con el comportamiento cotidiano de cada uno. Y el

comportamiento cotidiano, como ya se ha nombrado antes, es la expresión suprema de la cultura.

Además (Tuvilla Rayo, 1996) dice, la Cultura de Paz establece el modo y los niveles de análisis entre educación y cultura representando una nueva forma de entender el concepto de una nueva ciudadanía emergente caracterizada por la educación.

Del mismo modo la (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 1999) propone diferentes principios y acciones propias de la Cultura de Paz, partiendo de su definición, la cual es un conjunto de valores, actitudes y comportamientos que reflejan el respeto, de la persona humana y de su dignidad; el rechazo de la violencia en todas sus formas y la adhesión a los principios de libertad, justicia, solidaridad y tolerancia, así como la comprensión tanto en los pueblos como entre los grupos y personas.

La cultura de Paz se apoya en la educación y formación para la paz enfocada a un grupo social, donde se construyen metodologías desde el respeto por los otros y por la naturaleza, los cuales se reflejen en los comportamientos individuales, que deben permear la cotidianidad.

**Construcción de cultura de paz desde la base, estudio de Caso: proyecto nasa Nivel Internacional de la autora (Aguilar, 2017) se realizó en el Municipio de Toribio, Cauca con el pueblo indígena Nasa, para el desarrollo de este trabajo se contó con la participación de 9 miembros del cabildo. La resistencia indígena comunitaria del Cauca, es un mecanismo de construcción de paz, por ejercerse mediante la acción no violenta y en procura y defensa de unos valores, que equivalen a un imaginario de una paz integral. Dentro de ellos, la protección de la vida, la autonomía, la cultura, el territorio, la integridad de las comunidades, la diversidad étnica, el derecho propio, los planes de vida, el proyecto político propio, los derechos a la justicia y a la paz, y la opción por una solución negociada del conflicto armado.**

Su objetivo principal es documentar de qué manera las iniciativas de construcción de paz desde la población indígena Nasa, pueden contribuir a la construcción de una cultura

de paz en el municipio de Toribio, Cauca. Se utilizó una metodología desde la investigación cualitativa en compañía del diseño etnográfico y documental, en particular al empleo de técnicas como entrevista semiestructurada y revisar una serie de documentos como fuentes primarias.

Como conclusiones los indígenas Nasa relacionan la paz y la construcción de la misma con el territorio, la armonía y el equilibrio que debe existir con todos los seres de la naturaleza, de manera especial con la madre tierra, con ellos mismos y con los demás, no solo con pueblos indígenas sino con la sociedad en general. También la Cultura de Paz, para los Nasa, es algo que pertenece a su cultura y tradiciones, sin embargo, a la vez responde a la violencia que desde su origen como pueblo les ha tocado vivir, valores como la armonía, el respeto, el equilibrio, la reciprocidad hacen parte de su cultura y les ayuda a construir cultura de paz desde el interior de su comunidad.

Se concluye que para que una comunidad construya cultura de paz, el deseo de hacerlo solamente no es suficiente, es fundamental que la comunidad este organizada, que exista un alto grado de consenso entre los miembros, es decir cohesión social, de igual manera prácticas alternativas de gobernanza para que los miembros participen de las actividades decisorias de la comunidad, consolidando una comunidad autónoma, fuerte y unida.

La definición de Cultura de Paz tomada desde la (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 1999) como: un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida. Siguiendo esta idea, (Boulding , 1992) dice que una Cultura de Paz incluye estilos de vida, patrones de creencias, valores y comportamientos, que favorezcan la construcción de la paz y acompañe los cambios institucionales que promuevan el bienestar, la igualdad, la administración equitativa de los recursos, la seguridad para los individuos, las familias, la identidad de los grupos o de las naciones, y sin necesidad de recurrir a la violencia.

La perspectiva de la Cultura de Paz se extiende al responsabilizar las instituciones y las administraciones de gobierno, pues ellos deben promover la construcción de paz desde sus posiciones políticas e incidir en las comunidades.

### **2.1.3 Nivel Internacional**

Este nivel se recoge dos experiencias internacionales que permite analizar la educación popular con sus métodos y técnicas pedagógicas para el fortalecimiento de la construcción de una Cultura de Paz.

**Aplicación de métodos y técnicas de educación popular para el fortalecimiento del liderazgo en la federación departamental única de mujeres campesinas indígenas originarias de la paz “Bartolina Sisa del autor (Díaz Delgado, 2015) se realizó en la ciudad de La Paz en el país de Bolivia, con 40 integrantes de la Federación Departamental Única De Mujeres Campesinas Indígenas Originarias De La Paz “Bartolina Sisa”.**

El objetivo busca mejorar la formación en la capacidad de liderazgo de las participantes mujeres campesinas indígenas. El enfoque es cualitativo, el tipo de estudio es de carácter explicativa con un diseño de tipo cuasi-experimental en donde inicialmente se aplica una prueba diagnóstica frente al nivel de conocimiento que poseen a cerca de “liderazgo” y el grupo total se dividió en dos (experimental y control) luego se aplica la evaluación a ambos grupos para analizar el conocimiento alcanzado por estos, los instrumentos utilizados fueron cuestionarios como recolección de datos, con preguntas cerradas y abiertas, aplicado a los dos grupos (experimental y control).

Se desarrolló en cuatro fases investigativas, la primera diseño y planteamiento del cuestionario, la segunda aplicación del cuestionario a los dos grupos (experimental y control), la tercera desarrollo del taller “Aplicación De Métodos y Técnicas De Educación Popular Para El Fortalecimiento Del Liderazgo”. Solo con las integrantes del grupo experimental y cuarto la evaluación concluyente mediante una segunda aplicación del mismo cuestionario o instrumento para los dos grupos (experimental y control). De este modo se comprobó la confiabilidad y validez del cuestionario, sometiéndolo a una prueba

aplicada con una muestra de 5 personas con el propósito de enmendar falencias y errores existentes en mencionado instrumento.

Como resultados generales se mejoró el liderazgo en las participantes aplicando las técnicas y métodos de la educación popular puesto que la aplicación de los contenidos teóricos, empíricos y prácticos tuvieron su respectivo análisis desde herramientas sólidas de evaluación para dar cuenta de la relación de los objetivos planteados.

Sus referentes teóricos empiezan con (Mejía & Awad, 2000) señalan que; la educación popular posee una intencionalidad de cambio, de superación, y en sí de transformación, a ser desarrollada en y junto a todos y cada uno de las y los educandos, “participantes”, y mediante ellos llegar a incidir en su contexto. También, afirman es una consecuencia que emerge gracias a su carácter dialéctico; pedagógico y popular, estableciendo un nexo entre la teoría y la práctica, entre el saber propio del pueblo, (su cultura, sus usos y costumbres, y ante todo el conocimiento vivo de la existencia de dificultades y falencias latentes en su entorno), junto a la enseñanza de nuevos conocimientos, concluyendo finalmente con la construcción de un nuevo saber realizado por los propios participantes, un conocimiento útil y práctico susceptible de ser aplicado en la resolución de problemas y/o carencias latentes en su contexto.

Este referente nos permite conocer a fondo las técnicas y métodos de la educación popular, para un potenciar un proceso educativo, teniendo en cuenta la práctica como reflexión de la teoría para la construcción colectiva de nuevos saberes.

**La Educación Popular como fundamento para la Educación en Derechos Humanos en Puerto Rico: hacia un Plan Nacional de Educación en Derechos Humanos de la autora (Rivera, 2009) se realizó en el estado de Puerto Rico con el apoyo de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador y con grupos, organizaciones e instituciones que enfocan su quehacer en la defensa, promoción y exigibilidad de los Derechos Humanos. El propósito de esta investigación ha sido explorar la posibilidad de utilizar en Puerto Rico la Educación Popular como fundamento para**

## **la Educación en Derechos Humanos y su contribución para lograr la elaboración de un Plan Nacional de Educación en materia de tales derechos.**

Su enfoque metodológico se caracterizó en el ejercicio práctico y teórico de la Educación Popular como estrategia metodológica se utilizó la revisión de literatura y documentación, con miras a identificar el debate teórico respecto a los conceptos de Educación Popular, Derechos Humanos y Educación en Derechos Humanos. La entrevista fue utilizada como estrategia adicional.

Como resultado se elaboró un Plan Nacional de Educación en Derechos Humanos para promover justicia social y estabilidad para la eliminación de todas las violaciones de derechos y sus causas por parte del Estado, así como los obstáculos que se opongan a la realización de ellos. En su elaboración se tuvo en cuenta principios generales y medidas orientadas que facilita el documento sobre Directrices para la elaboración de los planes nacionales. Luego se establecen las medidas que facilitarán la materialización del mismo, estas medidas podrían ordenarse en cuatro fases, las cuales se han determinado de la siguiente manera:

- Creación de comité nacional
- Investigación sobre la situación de los Derechos Humanos en Puerto Rico
- Determinación de prioridades
- Elaboración del Plan Nacional

Como resultado de dicho plan, se podría lograr el alcance de implicar al Estado, individuos, comunidades, corporaciones y sector privado, como sujetos obligados con la creación de condiciones para respetar y materializar los Derechos Humanos en el país.

Posee referentes que teorizan la Educación Popular, Para (Torres, 2007) la lectura crítica del carácter injusto de la sociedad y del papel que juega la educación; intencionalidad política emancipadora; el pueblo como sujeto de su emancipación; la búsqueda de incidencia en la subjetividad y el desarrollo de metodologías participativas

y dialógicas al momento de su aplicación. Por otro lado se menciona a (Freire, 1990) como el padre moderno de la educación popular articula este proceso educativo con la palabra concientización definida como proceso mediante el cual los seres humanos participan críticamente de un acto transformador. En efecto la educación fomenta conciencia, validando la capacidad y potencialidad protagónica de todo ser humano para asumirse como sujeto histórico.

(Coppens & Van de Vekde, 2005) Apuntaban no solamente a los contextos empobrecidos o analfabetas, sino que debe resultar válida para cualquier sector de la sociedad en cualquier país del mundo, que esté interesado en cambiar alguna situación de opresión e injusticia y definen la Educación Popular como un proceso de aprendizaje que estimula el desarrollo de la conciencia crítica, comprensión de la realidad y movilización política.

Si bien, este antecedente nos expone una conceptualización clara de la Educación popular en un contexto internacional que pretende mejorar la calidad de vida de sus habitantes a partir de la elaboración de un Plan Nacional emergente de la Educación popular con su trayectoria conceptual, sus principios políticos y pedagógicos y el enfoque metodológico.

## **2.2 Referentes teóricos: un acercamiento a la construcción de prácticas pedagógicas populares**

A partir de la búsqueda y análisis de los antecedentes ubicados en el ámbito local, nacional e internacional, se presentan las categorías teóricas enmarcadas en el desarrollo de la investigación: construcción de una Cultura de Paz, educación popular y prácticas educativas. En los siguientes apartados se presenta un diálogo frente a las perspectivas teóricas, las cuales han sido desarrolladas por diferentes autores desde una mirada de re-construcción social desde las pedagogías críticas.

### **2.2.1 Construcción de una Cultura de Paz**

Los antecedentes permitieron narrar la evolución del concepto de paz a través del contexto latinoamericano, sus significados, confusiones y acciones para lograr la "Paz".

El autor (Harto de Vera, 2016) distingue la paz como negativa, o como la ausencia de violencia sistemática, organizada y directa, a su vez se firma la Paz ligada a la resolución no violenta (ni directa, ni estructural) de los conflictos, el autor (Muñoz, 1998) la describe como la paz imperfecta, como compleja, conflictiva e imperfecta, donde se puede promover procesos de empoderamiento pacifista y trascienda a una cultura de paz desde lo personal, familiar, comunitario, natural y espiritual.

Seguidamente (León Vega, 2005) la forja en plural y como suceso inacabado. Como la construcción de paz es continua y permanente, permanentes son los conflictos en la vida humana. Pensar la paz desde el anterior punto de vista permite reflexionar sus prácticas e incidencias sociales, los resultados son las pedagogías para la Paz, que para (Fisas, 2011) este proceso se evidencia en la necesidad de la construcción de paz y una alternativa para consolidar una nueva manera de ver, entender y vivir el mundo, empezando por el propio ser y continuando con los demás. Por último (Martínez Guzmán, 2013) añade a esta paz, un patrón de cooperatividad, integración y respeto en todos los grupos humanos.

Durante este proceso pedagógico situamos sus sistematizaciones, investigaciones, experiencias y narraciones en la línea de la educación para la paz, desde hace medio siglo la autora (Montessori, 1934) afirma que la educar para la paz implica transformar los métodos educativos, la relación adulto-niño y la organización escolar, (Jares, 1999) lo relaciona como un proceso educativo dinámico, continuo y permanente cohesionado desde la perspectiva creativa del conflicto, (Tuvilla Rayo, 1996) indica que es una nueva forma de entender el concepto de una nueva ciudadanía emergente caracterizada por la educación, (Cruz, 2008) señala que la formación de las personas de manera individual o grupal funciona para establecer una Cultura de Paz en los distintos escenarios sociales y (Cabezudo, 2012) la define como un conjunto de conceptos, ideas y actividades que se demuestran desde las acciones de sensibilización y divulgación para promover una Cultura de Paz.

Otros autores enmarcan la educación para la paz dentro de la transformación de conflictos, argumento válido por ser el principal motor del equilibrio social, el autor (Mesa

Peinado, 2000) expresa que el conflicto es un elemento constitutivo de la sociedad, su estudio confronta el entendimiento del análisis de las raíces de la violencia y para (Fisas, 1998) las situaciones de conflicto puedan ser oportunidades creativas de encuentro, comunicación, cambio, adaptación e intercambio, permitiendo aumentar nuestra capacidad y habilidad para transformar y educar los conflictos.

También se conversa en base a la construcción cultural actual, (Mejía, 1999) propone que es posible desactivar formas culturales de expresión de la violencia con una mirada más expansiva de la cultura y de la expresión de la diferencia y (Fisas, 2011) expande esta idea con el “desarme cultural” donde requiere desacreditar todas aquellas conductas sociales que glorifican, idealizan o naturalizan el uso de la fuerza y la violencia dentro de prácticas y hábitos humanas que se vienen a dar en el propio entorno y en la vida cotidiana.

Estas miradas permiten aterrizar la Cultura de Paz partiendo del concepto de la paz imperfecta, bajo la pedagogía y educación para la paz transversalizada por el contexto socio-cultural, para finalmente proponer las características para su construcción. En última instancia para esta investigación poseemos la Cultura de Paz la cual se fundamenta desde el autor (Boulding , 1992) a partir de los estilos de vida, patrones de creencias, valores y comportamientos, que favorezcan la construcción de la paz y acompañe los cambios institucionales, sin embargo la (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 1999) la retoma, conceptualiza y define como un conjunto de valores, actitudes y comportamientos que reflejan el respeto de la persona humana y de su dignidad; el rechazo de la violencia en todas sus formas y la adhesión a los principios de libertad, justicia, solidaridad y tolerancia, más adelante (Tuvilla Rayo, 1996) repite la importancia del equilibrio que se establece en el modo y los niveles de análisis entre educación y cultura.

Asimismo, las tendencias de esta categoría evidencian un proceso humano hacia la convivencia con el mundo subjetivo y diferencial. Paulatinamente este ejercicio diseño una ruta como respuesta para llegar a su estado. En efecto para nuestra investigación es importante entender y visibilizar toda su riqueza teórica partiendo de las posturas más

críticas y sociales así, se finaliza con una figura o engranaje que sintetiza la construcción de una Cultura de Paz.

En relación con lo anterior, la preocupación por dar fin a la violencia que permanece inmersa entre guerras locales de muchos rincones del país, se pronuncia con soluciones bajo investigaciones, modelos, proyectos, programas, escuelas entre otras formas, diseñadas por las comunidades que persisten en soñar con un mejor tiempo más solidario, democrático y justo, donde la unión prevalezca sobre los deseos y poderes individuales.

La cultura de la violencia es histórica, según Fisas (1998, pág. 1) en tiempos primitivos o salvajes en su lógica social se regían por dos códigos honorarios: el honor y la venganza luego con el devenir del estado la guerra o violencia, pasa a ser medio de conquista, expansión o de captura y es ese mismo estado quien glorifica la guerra creando instituciones especializadas para ello. La violencia tiempo después deja de tener sentido social y prima el reconocimiento del individuo y es el Estado es quien vela por la seguridad ciudadana. Este proceso de civilización legítima estructuras fuertemente violentas debido a comportamientos individualistas e insolidarios a través del desarrollo humano.

Se puntualiza entonces como “una cultura” en la medida en que a lo largo del tiempo ha sido interiorizada e incluso sacralizada por amplios sectores de muchas sociedades, a través de mitos, simbolismos, políticas, comportamientos e instituciones” (Fisas, 1998, pág. 2). Esta cultura de violencia después de establecer una garantía de seguridad desde el Estado para todos los ciudadanos, permeo todos los lugares comunes y núcleos de relaciones sociales, acumulando efectos nocivos entre los seres humanos, grupos y sociedades, en pocas palabras “la guerra es un desastre producido por el hombre” (Galtung, 2004, pág. 4) y es el hombre quien debe erradicarla.

El autor noruego (Galtung, 2004, pág. 3) nos permite analizar la violencia y su formación, desde tres tipos de violencia actualmente visibles o invisibles.

➤ La violencia directa, física y/o verbal.

Se hace visible a través del comportamiento y el aprendizaje. Se refleja contra los demás y contra otras formas de vida o de naturaleza. Su crueldad y perpetuidad produce más violencia tanto estructural como cultural. Esta la acción humana no surge de la nada: tiene sus raíces, ellas son indicativas y sistemáticas.

➤ La violencia cultural (heroica, patriótica, patriarcal, etc.).

Es la masividad de la violencia, busca el dominio del sistema para ser utilizado potencialmente, legitimando la violencia directa o estructural.

➤ La violenta estructural.

En sí misma por ser demasiado represiva, explotadora o alienante; demasiado estricta o permisiva para la comodidad del pueblo. Funciona para inmovilizar la conciencia para evitar la lucha contra opresión.

Estas violencias no tienen un inicio o fin, están en evolución actual para continuar con su legitimidad y validez por encima de toda forma no violenta que intenta resolver las problemáticas sociales o conflictos cotidianos e inacabados, estas violencias se nutren por parte de estructuras de seguridad impuestas con bandera de paz. Para terminar el análisis de la violencia es clave señalar que “las estructuras violentas sólo pueden cambiarse con violencia; pero esa violencia conduce a nuevas estructuras violentas, y también refuerza la cultura de la guerra”. (Galtung, 2004, pág. 5) Por estos motivos la construcción de una Cultura de paz desde propuestas como la educación popular se hace necesaria y primordial en la coyuntura nacional o comunitaria.

Es importante analizar la violencia y sus tipos dentro de las prácticas educativas de la escuela, puesto que se debe reconocer las raíces donde se pronuncia, de esta forma dar soluciones desde la educación y así romper con estos círculos violentos que envuelven a sus participantes. De este modo comparar la composición de la paz a la violencia esto:

Debe ser contrastado mentalmente con uno similar para la paz, en el que la paz cultural engendre la paz estructural, lo que se traduce en relaciones simbióticas, equitativas entre los diversos socios; y la paz directa se

manifieste en actos de cooperación, amistad y amor. (Galtung, 2004, pág. 168).

Por otro lado, conviene destacar el concepto de “paz” involucrado en nuestras prácticas educativas populares con posturas y conceptos propios de la realidad y composición social. Los referentes teóricos nos permitieron evidenciar tres tipos de Paz históricas y evolutivas, la paz positiva y negativa e imperfecta. Nos centraremos en la Paz imperfecta con la conceptualización de Muñoz (1998) quien afirma que: “los individuos y/o grupos humanos han optado por facilitar la satisfacción de las necesidades de los otros, sin que ninguna causa ajena a sus voluntades lo haya impedido” (pág. 12) Significando la resolución, regulación y transformación de todo lo relacionado con los conflictos o situaciones de violencia desde el diálogo y la mediación.

A partir de esta definición se involucran todas las experiencias y prácticas de la Escuela Popular de micro-fútbol “Gestores de Paz” con características como la solidaridad, cooperación, trabajo en equipo materializadas en metodologías, reuniones, eventos, actividades, agendas o cronogramas para la paz, con propósitos de construir la igualdad y justicia social desde la educación popular además, donde los conflictos pueden ser tratados dialógicamente entre todo tipo de interrelaciones producidas de forma individual o grupal, promoviendo ideas y acciones que conducen al diálogo, bajo la promoción de la Paz vista desde la imperfección.

Los tipos de violencias y la paz imperfecta nombradas anteriormente por si solas, solo conceptualizan significados sociales importantes, sin embargo, la educación para la paz reflexiona, comprende y analiza la formación para la vivencia de relaciones humanas basadas en la solidaridad, cooperación y esperanza que contribuyen a la construcción, legitimidad y justificación de la Paz, este proceso educativo entendido como:

Una estrategia y un desafío basado en el reconocimiento, el respeto y la vivencia de los derechos humanos, así como el respeto a la dignidad de las personas y que incide desde diversos espacios sociales y en estos, en las

estructuras, en las diversas formas de pensar y de asumir las realidades sociales. (Cerdas, 2015, pág. 136).

La educación para la paz también “es una lucha contra las relaciones y condiciones basadas en la desigualdad, la exclusión y la violencia” (Cerdas, 2015, pág. 137) estas luchas situadas en los contextos donde se realizan los procesos para la paz, proponen una forma de entender la realidad con respuestas a sus problemáticas sociales propias, puesto que propone en primera medida a cada persona y su individualidad, luego los grupos sociales y posteriormente traspasan a los procesos, lugares o estructuras a su alrededor.

Los autores (Aguilera, Cascón, & Bastida, 2000) proponen para su praxis diferentes características generales donde la educación posee enfoques problematizadores y socioafectivos, bases para la construcción de metodologías para la paz, con la búsqueda de alcanzar una nueva cultura, una Cultura de Paz donde nuestra realidad pueda cambiar con herramientas críticas y propositivas. Dejamos sus características:

- Cuestiona procesos educativos
- Enfatiza en las tipologías de la violencia
- Busca el surgimiento de estructuras poco autoritario
- Busca la aprehensión de valores que estimulen al cambio social y personal
- Procura sensibilizar para la comprensión, el aprecio y la aceptación de las diferencias

De esta forma, estos conjuntos de características promueven los procesos de paz que permiten ser inherentes a todas las personas, donde supriman la violencia y opresión de sus vidas como respuesta instantánea y fácil a cualquier acción de negociación. Profundizando la educación para la paz basada en el ser humano, decimos que:

Constituye un proceso de aprendizaje en el cual el ser humano es agente de transformación, se centra en la persona al creer que tiene potencial y posee las capacidades que le permiten participar de forma autónoma, no

violenta, decidida y activa en el desarrollo humano e incidir en la sociedad para promover y construir la paz. (Cerdas, 2015, pág. 138).

Ahora bien, se entiende la ruta de la construcción de una cultura de Paz, enfatizamos los hechos cotidianos enmarcados desde un nivel personal los cuales rastrean el modo de operar y desarrollar un proceso de diálogo o negociación dentro de una situación de conflicto, por este motivo se hace inherente incluir un aspecto inicial expresado por muchos autores de mucho interés y estudio.

### **Educación de los conflictos**

Este aspecto situado desde la perspectiva de las relaciones armónicas individuales y grupales dentro de los contextos, permite reconocer las dinámicas de la violencia y la transformación de los conflictos desde el diálogo y la mediación definida por Fernández & Trujillo (2011) como, “detrás de toda violencia hay un conflicto que es necesario transformar, y también que no todo conflicto llega a tener una expresión violenta” (pág. 12) esto conduce a comprender el mundo desde la complejidad, entendiendo que somos diversos y estas mismas diferencias se toman como posibilidades para enriquecer y afianzar nuestros lazos. Rechazando la violencia como único método, actuando con mecanismos y circuitos como parte de la transformación de los conflictos.

Después de desarrollar una cadena teórica que sintetiza la construcción de una cultura de Paz, como último paso para nuestra categoría es relevante definirla dentro de un marco contextual donde:

Se caracteriza por actitudes, formas de conducta y de vida, y valores basados en el respeto a la vida, los derechos humanos, la promoción y la práctica de la no violencia, por medio de la educación, el diálogo, la cooperación, la igualdad de derechos y de oportunidades, la libertad, la justicia, la aceptación de las diferencias y la solidaridad (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 1999, pág. 1).

Esta definición se enmarca en un proceso amplio y en clave para aprender a vivir en comunidad con mejores oportunidades para fortalecer la calidad de vida y continuar el camino de la construcción de paz, que es inacabada e imperfecta.

Por último, siguiendo las huellas de esta categoría dejamos la siguiente figura o engranaje, el cual nos dirige en una ruta clara y efectiva para la construcción de una Cultura de Paz, el primer piñón, identifica y significa el concepto de paz imperfecta y los tipos violencia en nuestro tejido social actual, pues para empezar a conversar de paz se requiere inherentemente hablar de violencia.

En el segundo piñón se comprende la pedagogía para la paz como una reflexión de la configuración de la cultura actual y así entender la necesidad de un mundo o comunidad de forma distinta, acompañado de la educación para la paz la cual brinda herramientas para formar a las personas en procesos encaminados a la paz, como es la transformación de conflictos desde una perspectiva dialógica.

En el tercer piñón se encuentra la construcción de una Cultura de Paz dentro de prácticas que generen un estilo de vida con actitudes colectivas y empáticas con rechazo a la violencia como respuesta, respeto a la naturaleza y soluciones creativas y participativas para la transformación de conflictos.

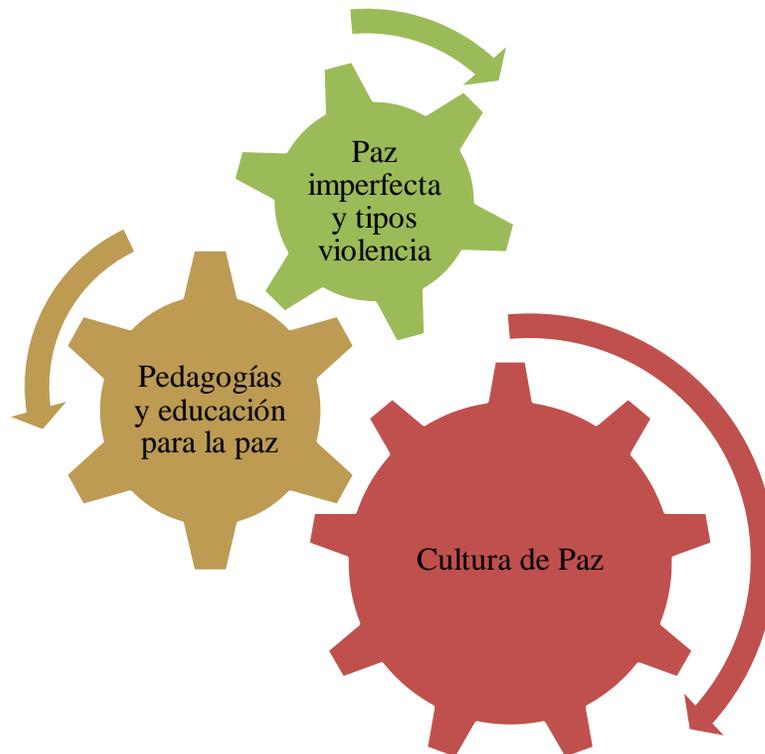


Figura 1 entramado para la paz

### 2.2.2 Educación Popular

Las tendencias teóricas de esta categoría asumida a partir de diferentes autores, los cuales han conceptualizado desde sus experiencias y significaciones para generar un campo educativo de calidad además, narrando sus vivencias en procesos sociales en toda Latinoamérica permiten sistematizar procesos educativos con una dimensión social, bajo escenarios democratizadores y justos que encaminan la educación popular como una solución efectiva para el establecimiento de nuevas relaciones con los principios de la organización, el dialogo y la participación.

Su significado actual se recoge de cada experiencia educativa emergente de diferentes contextos latinoamericanos, el autor (Freire, 1998) padre de este campo manifiesta que, se enfatiza en el papel político y democratizador de la educación, (Mejía, 2002) la centra como un modelo educativo, (Jara, 2010) expresa que es un fenómeno socio-cultural con procesos político-pedagógicos y (Torres, 2007) afirma que, no existe

un significado universal para la expresión Educación Popular; su significado deberá surgir de sus implicaciones y determinaciones políticas.

La educación popular tiene dos componentes sociales fundamentales (educativo-político), el(Consejo de Educación Popular de América Latina [CEAAL], 2010) los define como un conjunto de prácticas enfocadas para la transformación social. Enfatizando en lo educativo expone que, el conocimiento se construye colectivamente sobre prácticas de intervención y acción social con interpretación lógica, desde esta perspectiva (Mejía & Awad, 2000) establecen el nexo entre la teoría y práctica, entre el saber del pueblo y los nuevos conocimientos, afirma que de esta forma se construyen nuevos saberes desde la colectividad, además es útil y práctico, para su aplicación en la carencia de recursos latente en el contexto y (Mejía, 2002) propone que un hecho educativo real debe actuar como un dispositivo en el proceso de negociación cultural. En efecto el componente político, desde la mirada de (Dimensión Educativa, 2004) dicen, que su intención es potenciar las capacidades materiales, institucionales, organizativas y culturales de las personas y los grupos con los cuales se realiza el trabajo; por una parte, proporcionando nuevas formas de relación, espacios donde sea posible vivenciar la participación, la democracia y la solidaridad, (Jara, 2010) apuesta, porque la educación popular debe apuntar a la construcción de un nuevo paradigma educacional, que confronte el modelo dominante capitalista de una educación autoritaria, principalmente escolarizada y que disocia la teoría de la práctica y (Torres, 2007) resalta que, en la educación popular es importante reconocer el carácter político de la educación y reconocer elementos comunes que permiten conceptualizarla para saber contribuir al fortalecimiento de un sujeto histórico.

La educación popular principalmente se implementó fuera del contexto escolar, sin embargo, (Jara, 2010) dice que posee una multitud de prácticas educativas diversas: formales, no formales e informales, con una intencionalidad transformadora común, que busca relaciones justas y equitativas, afirmando lo anterior (Torres, 2007) menciona como se involucró en el contexto escolar y en la formación para la participación local, la educación ciudadana y en derechos humanos, incursionado en nuevos temas de reflexión que interesan a las poblaciones.

Este proceso educativo centra su pedagogía en la construcción de sujeto históricos y contextos transformadores, (Freire, 1998) dice que, el estudiante participa creativamente en su proceso de aprendizaje, a través de la reflexión sobre el mundo y el desvelamiento de una realidad que puede llegar a transformar, (Mejía & Awad, 2000) señala que los “participantes” junto a su intencionalidad de cambio, de superación, y de transformación, pueden llegar a incidir en su contexto y (Mejía Jiménez, 2015) escribe que, el sujeto no puede separarse de la realidad de su contexto social.

En base a las tendencias anteriores se recolecta y encadena la teoría más significativa para nuestra investigación señalando la importancia de nutrir el significado del contexto y de los sujetos participantes para resignificar, negociar y reproducir sus procesos educativos emergentes de las dinámicas sociales históricas.

La Educación Popular se hoy se construye social y culturalmente desde momentos específicos y miradas diferentes, contiene múltiples definiciones a partir de distintas lecturas educativas, (Torres, 2007) expone, que no existe una manera única de entender la Educación Popular (pág. 17) sin embargo Núñez (Núñez, 2005) la define como una propuesta teórico-práctica y ética humanista con un desarrollo metodológico, pedagógico y didáctico basada en la participación y el diálogo, conceptualizada desde los campos de distintos saberes, siempre en construcción y comprometida social y políticamente. (pág. 7).

Desde estas miradas se asume la educación popular como un modelo pedagógico social, en el cual los participantes son protagonistas de sus propias prácticas educativas y políticas encaminadas a tejer nuevas relaciones, implementando metodologías educativas propias basadas en la realidad y dinámica de su contexto, que contribuyen a la construcción de una Cultura de Paz donde prime la vida digna, justa y colectiva.

En el marco de esta investigación, la educación popular se analiza desde la constitución de tres principios que emergen a partir de las apuestas formativas de la Escuela Popular de micro-fútbol “Gestores de Paz”.

## **La participación**

Es un principio dentro de una organización social, sin importar el fondo o tipo de aportes a las decisiones, además es un elemento fundamental para la búsqueda de las relaciones solidarias y justas. Según Geilfus (2009, pág. 7) en la actualidad, la relación tradicional posee un esquema “verticalista” limitado a los papeles respectivos y extrayendo información de la gente sin participación sobre esta base de informaciones se toman decisiones en las cuales la gente casi nunca tiene parte. Retomando la importancia de la educación popular dentro de la participación y la participación dentro de la educación popular, en efecto el autor Torres (2007, pág. 41) resalta la importancia de las nuevas relaciones construidas de forma horizontal rechazando el verticalismo y autoritarismo entre los participantes; éstos se asumen como colectivos más que como individuos; enfatizándose la búsqueda de autogestión de relaciones solidarias.

Para lograr nuevas relaciones o las relaciones solidarias y horizontales a partir de la participación asumida en plural desde el carácter colectivo entre los participantes o grupos sociales como profesores-profesores, profesores-estudiantes, profesores-familias, estudiantes-estudiantes, estudiantes-familias y familias-familias. La promoción y prácticas de esta nuevas relaciones se toman desde “la utilización de metodologías dialógicas, técnicas activas y participativas es vista como la forma más adecuada de plasmar el carácter participativo” (Torres, 2007, pág. 41).

Finalizamos este principio con la definición de participación como “un proceso mediante el cual la gente puede ganar más o menos grados de participación en el proceso de desarrollo” (Geilfus, 2009, pág. 1) desde esta mirada hablar de “más o menos grados” significa situar la participación de las persona sobre algún concepto o relación que comprenda su desarrollo participativo sobre la toma de decisiones final, de este modo el autor (Geilfus, 2009) propone una modelo de participación para el empoderamiento de la comunidad y de esta forma buscar determinar el desarrollo participativo real y el grado de decisión de los integrantes de la Escuela Popular de micro-fútbol “Gestores de Paz”, basado en el entendimiento de problemas, la toma de decisiones, organización y movilización, conocimientos locales y el diálogo. Estas bases se entienden y analizan dentro de una herramienta llamada la “escalera de participación”

donde se evidencia cómo es posible pasar gradualmente, de una pasividad casi completa al control de su propio proceso.

## **La organización**

Este principio se forma desde el momento de entender la realidad de un contexto y da paso a implementar nuevas ideas para solucionar las dificultades o problemáticas sociales impuestas en una comunidad, en este sentido la Escuela Popular de micro-fútbol “Gestores de Paz”, es una organización social con apropiación, empoderamiento y resignificación de procesos en defensa del territorio. Desde una mirada histórica la organización social se visibiliza:

En la década de los 70’s, particularmente en el Cono Sur, la dinámica de movilización y organización, la gran cantidad de experiencias educativas que se generan en este período, se irán encontrando y articulando progresivamente con la misma dinámica organizativa de los sectores obreros, campesinos y barriales. Muchos grupos ya no verían separada la actividad educativa de la actividad político-organizativa, fundamentalmente porque las acciones de educación popular se empiezan a dar por exigencia misma del proceso organizativo y de movilización de masas. (Jara, 1998, pág. 2).

En ese sentido se despliega la educación popular en los lugares más invisibles, desconocidos o populares del territorio colombiano, según Jara (1998, pág. 2) el surgimiento de los procesos sociales, de instancias y formas de educación popular al servicio de sus propias necesidades de formación (bibliotecas, centros de comunicación, grupos de teatro y música, cursillos, escuelas, periódicos etc.) de este modo, la educación popular irá pasando progresivamente a ser considerada como parte importante del proceso organizativo.

Llevando la organización a un plano local es decir directamente a Ciudad Bolívar, su historia viene de la mano de movimientos locales organizados desde distintas formas bien sea por agremiaciones, partidos, asociaciones o juntas de acción comunales las

cuales “intentan generar niveles de conciencia con planteamientos políticos, de quienes habitan el territorio, este proceso de organización y de lucha que ha permitido lo que hoy existe” (Gómez, 2014, pág. 60) lo anterior permite entender la memoria local de la organización de la localidad de este modo:

Los movimientos surgieron casi espontáneamente desde las bases y periferias sociales, en sitios específicos y por necesidades concretas. Sus dirigentes eran personas preocupadas por el estancamiento económico y el militarismo, frustradas por la verticalidad y el sectarismo de grupos vanguardistas revolucionarios; éramos académicos y maestros que desertábamos de colegios y universidades incapaces de responder a los desafíos de los tiempos. (Fals Borda, 1989, pág. 50).

De este modo la organización es vital dentro de la Educación Popular y se plantea en dos formas significativas:

- La educación popular contribuye a lograr la organización popular, el trabajo educativo que se efectúa en sectores populares tiene como uno de sus principales efectos que la población empiece a entender profundamente que sólo unida y organizada podrá lograr aquello que siempre ha querido alcanzar. (Instituto Centroamericano de Estudios Políticos [INCEP], 2002, pág. 23).

Esta forma organizativa se plantea desde el punto de vista educativo y político, a partir de la construcción metodológica de talleres, sesiones u otros espacios educativos realizados de forma colectiva y orientada a estudiar la realidad del contexto con sus dinámicas y necesidades sociales, como productos emergen propuestas con saberes propios para la solución de nuestras problemáticas o necesidades.

- La organización se centra en dividirse para realizar las estrategias de trabajo, con la capacidad de promover dinámicas propias de organización que surgen como estructuras internas para fortalecer y potenciar los propósitos planteados para su ejecución, dicho lo anterior:

La organización popular como la escuela de educación popular, es decir todos los esfuerzos que se realicen después de organizarse en equipos, comités, grupos etc. Funcionen como un apoyo a la educación popular que buscan aclarar, entender y buscar las opciones para construir una nueva sociedad. (Instituto Centroamericano de Estudios Políticos [INCEP], 2002, pág. 24)

Esta forma organizativa busca construir equipos, grupos o conjuntos, los cuales, en el momento de proponer individualmente sus posturas sobre distintos modos de responder al propósito general, den paso a colectivizar y articular el diálogo para lograr diseñar un común acuerdo desde la participación, este común acuerdo posee actividades, tareas y responsables que funcionan como agendas o cronogramas a corto, mediano o largo plazo.

### **El diálogo de saberes**

Como principio de la Educación Popular se transforma en una propuesta pedagógica contemplada para la reflexión del discurso y el lenguaje común en la práctica educativa. El diálogo surge como interrogante a “los planteamientos sobre la resignificación de los mensajes de parte de quien los recibe” (Consejo de Educación Popular de América Latina [CEAAL], 2009, pág. 25).

Los diálogos de saberes entendidos como universos aislados, sin embargo, como punto de partida de las prácticas educativas populares, como ideas desde los educandos y educadores, las reflexiones, la historia colectiva del barrio, las personas o las organizaciones sociales, en relación los saberes:

Son diferentes entre sí y se encuentran profundamente ligados a los fenómenos culturales e históricos vividos por las personas y las comunidades. Así todo, con sus peculiaridades y singularidades, nos permiten relacionarnos con otras personas que comparten el mismo contexto y entorno social; así como negociar culturalmente a partir de una serie de traducciones con otros diversos, diferentes y a veces desiguales. (Ghiso, 2015, pág. 29).

Todas las personas compartimos nuestros saberes cotidianos provenientes de vivencias, experiencias, memorias, identidades o sentires y se vuelven indispensables para la trayectoria social en la construcción de nuestro mundo intersubjetivo. El diálogo de saberes propiciado bajo un escenario educativo, conlleva a la socialización de concepciones de temas desde aspectos sociales como etnia, edad o género dando paso a la singularidad y la diversidad de caminos con mundos diferentes. En este proceso de dinamizar el saber encontramos la confrontación de saberes como “el momento en el que lo otro es negado a nombre de lo universal, los saberes a nombre de la ciencia, lo comunitario a nombre del individuo y lo personal, lo intercultural a nombre de lo monocultural, los sentidos a nombre de la razón” (Consejo de Educación Popular de América Latina [CEAAL], 2016, pág. 246).

Esta confrontación es la reflexión y crítica de la aprehensión cultural con relación a los espacios educativos hegemónicos, los cuales reproducen y neutralizan la exclusión epistemológica. Este ejercicio permite la igualdad de saberes y la fundamentación de la diversidad, posiciona y sitúa un escenario de negociación cultural.

La negociación cultural según el Consejo de Educación Popular de América Latina (2016) “encuentra lo común, lo posible para coincidir con los grupos y las personas con los cuales se emprenderá la acción transformadora en los diferentes campos donde se actúa, construyendo otro escenario bio-cultural” (pág. 247) en donde los saberes y conocimientos están vivos y son recreados dando forma a una reelaboración de creencias, conocimientos, costumbres y saberes donde el ejercicio de diálogo-confrontación-negociación le apuesta a seguir construyendo y transformando el mundo desde la diferencia.

De este modo recogemos el rastro de la educación popular, entre autores y posturas, logrando realizar un hexágono radial, que nos proporciona un paisaje sobre los fundamentos más importantes para tener en cuenta en el momento de definirla conceptualmente. Sus seis hexágonos se hallan anteriormente descritos, funcionan como una sola red, tanto en la práctica como en la teoría.



Figura 2 educación popular para la paz

### 2.2.3 Prácticas educativas populares

Esta categoría no se encuentra explícita en los documentos utilizados para realizar nuestra tendencia teórica, se denotan a partir de actividades, talleres, cursos entre otros espacios educativos para el desarrollo educativo o formativo, sin embargo (Jara, 2010) las señala dentro de la educación popular, como hechos político-educativos diseñados en todas las formas y modalidades educativas con la intención de una transformación en común, con el propósito de crear relaciones equitativas y justas, respetuosas de la diversidad y de la igualdad de derechos entre las personas.

Esta categoría se enfoca en conceptualizar y configurar las prácticas educativas dentro de la educación popular. Se retoma como referente conceptual las apuestas del pedagogo brasileño Paulo Freire. Esta postura ayuda a observar los saberes dentro de

las prácticas educativas populares a partir de la relación de los educadores y educandos junto a sus matrices educativas y políticas, su reflexión crítica y constante para una posible práctica educativa transformadora. El primer saber es:

No hay docencia, sin discencia, los docentes siempre están en su experiencia formadora, se asumen como sujetos de producción del conocimiento a partir de su formación con los educandos. A pesar de sus diferencias que los connotan, ninguno se reduce a la condición de objeto. (Freire, 2004, p. 11)

Los educandos y los educadores mantienen una relación de aprendizaje y enseñanza recíproca y respetuosa, se apoyan en los procesos educativos para fortalecer el conocimiento propio y construir diversas experiencias alrededor de los métodos de enseñanza. Los educadores tienen la tarea de enseñar contenidos críticos que orienten a pensar correctamente desde la duda, la curiosidad y la realidad.

El segundo saber se sitúa en la construcción del conocimiento “enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades de su producción o construcción. Al hablar de construcción del conocimiento, criticando su extensión, ya debo estar envuelto por ella, y en ella la construcción debe estar envolviendo a los alumnos”. (Freire, 2004, pág. 23) Señalamos la importancia de intercambiar conocimiento cotidiano o científico dentro de un espacio educativo, para entender las realidades sociales individuales y colectivas las cuales fortalecen la atmósfera educativa con apoyo de herramientas como la participación o el diálogo, promotoras de relaciones justas.

Y el último saber es acerca de la enseñanza “enseñar es una especificidad humana, la seguridad que se expresa en la firmeza con que actúa, con que decide, con que respeta las libertades, con que se discute sus propias posiciones, con que acepta reexaminarse”. (Freire, 2004, pág. 42) Los docentes y alumnos adquieren cualidades y características para enseñar, propias de la educación popular, desde el involucramiento con las personas, los lugares y los procesos educativos que se llevan dentro y fuera de la Escuela Popular de micro-fútbol “Gestores de Paz”.

Los tres saberes anteriores construyen un conjunto para concretar las prácticas educativas populares:

- No hay docencia, sin discencia
- Producción de conocimiento
- Enseñar es una especificad humana

Estos saberes se nutren con afectividad y alegría, permeados de la formación científica y cotidiana con la claridad política de los educadores y educandos. El autor Freire (2004, pág. 64) desde esta perspectiva de saberes, las prácticas educativas populares se consolidan como un proceso de enseñanza-aprendizaje participativa en un ejercicio comunal donde las relaciones se tejen en virtud de la formación de valores pactados en la interacción colectiva, lo cual genera acuerdos validados y legitimados que regulan los comportamientos y las formas de estar y vivir en comunidad.

En el contexto de la educación popular, se configuran mediante las relaciones que se establecen entre los sujetos en determinados contextos históricos. De esta manera, las prácticas son entendidas como las acciones educativas que se enmarcan dentro de los ámbitos políticos, culturales y sociales emergentes, a partir de las cuales se dinamizan y gestionan procesos de participación, empoderamiento, apropiación y resignificación donde los integrantes de la comunidad son protagonistas de la transformación de su realidad.

Bajo el componente político posibilitan pensar la educación como una apuesta transformadora de la sociedad, al orientar su eje de acción y articulación en la construcción de una comunidad, que parte del ejercicio de pensar sus propias necesidades y problemáticas en diálogo con las resignificación de sus experiencias y saberes lo cual permite diseñar formas de cohabitar en un territorio pensado para todos.

## **Capítulo III- Metodología**

### **3.1 Enfoque y diseño de investigación**

La investigación tiene un enfoque cualitativo como lo afirma Hernández, Fernández & Baptista (2014) “se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto”. (pág. 358) Este enfoque nos permite profundizar en el proceso educativo y político gestado por la comunidad por otro lado, diseñar instrumentos de observación, registro e interpretación con el objetivo de caracterizar las prácticas educativas populares de la Escuela Popular de Microfútbol “Gestores de Paz”.

Su diseño tendrá un carácter etnográfico, cual permitirá identificar las características comunitarias y las relaciones colectivas que se establecen en la Escuela Popular de micro-fútbol “Gestores de Paz”. El autor (Malinowski, 1973) como precursor de un modelo etnográfico sumergido en las vivencias y existencias de las comunidades o tribus, revitaliza la etnografía como proceso de adquisición del conocimiento colaborativo, mencionando “el ideal primordial y básico del trabajo etnográfico del trabajo de campo es dar un esquema claro y coherente de la estructura social y destacar, entre un cúmulo de hechos irrelevantes, las leyes y normas que todo fenómeno cultural conlleva” (p. 5).

El diseño etnográfico en su práctica se define como “un método por excelencia porque recoge y analiza los datos empíricos con que se pueden construir teorías sobre la cultura y la sociedad” (Pujadas, 2010, pág. 15). De este modo la actual investigación aporta a la comunidad del barrio Potosí, una sistematización de un proceso social enmarcado en la educación popular, visto a nivel local permite movilizar esta propuesta pedagógica en diferentes escenarios culturales. Se recolectará información a partir de los instrumentos de campo con el objetivo de identificar las prácticas educativas de la Escuela Popular de micro-fútbol “Gestores de Paz” establecidas a lo largo de sus 3 años, por sus integrantes, procesos y contexto.

### **3.2 Instrumentos para la recolección de datos**

La investigación diseña y desarrolla instrumentos desde un carácter respetuoso y sincero orientados a la recolección de información desde el trabajo de campo, para ello

se parte del principio ético. Además, no buscan alterar, ni desconfigurar sus actividades habituales, solo registrar información relevante y significativa, dando una descripción exacta de su método y utilización, para no caer en la mera observación y en la menor conclusión desde los ojos del investigador.

Para la construcción de los instrumentos, se retoma la mirada de (Guber, 2001) la cual propone la observación participante, como un elemento que permite entender el conocimiento sociocultural a partir de experiencias y vivencias legítimas y propias de la comunidad.

### **3.2.1 Observación participante**

Este instrumento de obtención de información tiene un proceso de interacción con los sujetos y los contextos donde se pretende investigar de forma recíproca, de otra manera “los fenómenos socioculturales no pueden estudiarse de manera externa pues cada acto, cada gesto, cobra sentido más allá de su apariencia física, en los significados que le atribuyen los actores” (Guber, 2001, pág. 60).

Esta interacción nos permite entender el valor de los conocimientos hacia observaciones críticas de los participantes y el investigador en su finalidad de recolección de datos sumergido en un universo cultural con sentidos distintos y comunes. Posicionando al investigador como participante y afirma que su “presencia directa es, indudablemente, una valiosa ayuda para el conocimiento social porque evita algunas mediaciones del incontrolado sentido común de terceros ofreciendo a un observador crítico lo real en toda su complejidad” (Guber, 2001, pág. 61).

La observación participante se define como “el medio ideal para realizar descubrimientos, para examinar críticamente los conceptos teóricos y para anclarlos en realidades concretas, poniendo en comunicación distintas reflexividades”(Guber, 2001, pág. 62). Este instrumento permite recolectar y registrar información de los subgrupos de personas de la escuela de este modo entender y analizar los procesos populares y para la Cultura de Paz, para así identificar las prácticas educativas.

Este instrumento se realizó en tres momentos o tiempos diferentes y con tres grupos de la escuela (familia, profesores y estudiantes) en cada registro se utilizó un formato donde se relacionan los aspectos a observar de las prácticas educativas populares, como lo es la triada de la educación popular (diálogo, participación y organización) y las características para la construcción de una Cultura de Paz. La observación recogió los sentires y las voces más significativas narrados por sus mismos integrantes, también al final de este formato se enuncian algunas conclusiones o recomendaciones breves de la actividad desde la percepción del investigador.

### **3.2.2 Diario de campo**

El diario de campo etnográfico, afirma Guber (2001, pág. 93) se tiene como objetivo registrar la realidad desde la perspectiva tanto del conocimiento del investigador como de la comunidad, con contrastes con el mundo social interrogándose por el significado, además su aplicación debe ser crítica e inteligente al momento de obtener los resultados, la información no debe limitarse a un campo, tema o ámbito, se entiende que es totalmente diversa y por último mantendrá una disposición de reflexión frente al contexto, los sujetos y el investigador.

El registro de los datos deben incidir, ser fieles y éticos al campo observado, sin recurrir a la memoria viva del investigador o transcribir lo dicho al pie de la letra, necesitamos datos completos y complejos con situaciones (símbolos, gestos, movimientos, actitudes) puesto que obtendremos “cierta confiabilidad y revivir condiciones en que se produjo la información” (Guber, 2001, pág. 97).

Para recolectar información se utilizó el formato desde tres momentos distintos cada uno cargado de alguna actividad relevante dentro del proceso de la escuela, se rescataron los diálogos de sus integrantes y se realizó algunas preguntas breves con respuestas que atan o continuaban con la próxima conversación. Se especificaron las actividades desarrolladas y se puntualizó en el objetivo del día. Este instrumento etnográfico nos permitió narrar la relación del contexto con sus participantes desde actividades cotidianas diseñadas por la organización de la escuela.

### **3.2.3 Entrevista etnográfica o “no directiva”**

Desde la mirada etnográfica se define la entrevista como “una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación” (Guber, 2001, pág. 70) y el carácter de “no directividad” como:

La reflexividad en el trabajo de campo, y particularmente en la entrevista, puede contribuir a diferenciar los contextos y a detectar la presencia de los marcos interpretativos del investigador y de los informantes en la relación; es decir, como interpreta cada uno la relación y sus verbalizaciones. (Guber, 2001, pág. 74).

Es así como este instrumento posibilita reflexionar y dialogar sobre las categorías, las cuales discuten sobre los conocimientos desarrollados. En ese sentido sus respuestas cobran sentido y corresponderán a potenciar la identificación de las prácticas educativas populares.

Para establecer y desarrollar esta entrevista, se realizó mediante un taller con una planificación pedagógica que contiene dibujos, socializaciones, relatoría y grabaciones. Allí se realizaron preguntas planificadas tanto individuales como grupales, en efecto surgieron más preguntas emergentes de la interacción constante entre las participantes y la actividad. Las participantes fueron las mujeres de las categorías femeninas de 13 a 17 y de 18 o más años, ellas como informantes que “viven y asignan contenido” (Guber, 2001, pág. 74).

### **3.2.4 Revisión documental**

Esta técnica está “basada en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas” (Arias, 2012, pág. 27). Se realizó en dos momentos relevantes, en el primero se indagó por investigaciones a nivel local, nacional e internacional, con objetos a analizar en estudio similares a la investigación planteada, la construcción del corpus teórico y metodológico,

lo cual permito establecer una serie de tendencias que delimitaron y guiaron las categorías situadas en el contexto de educación popular.

En segundo momento se analizaron los registros históricos que constituyen a la Escuela Popular de Micro-Fútbol “Gestores de Paz” como documentos, textos, artículos de medios comunicativos entre otros, para empatar desde el discurso y las formas de desenvolverse educativa y políticamente en su contexto. De este modo puntualizar sus conceptos más cercanos.

### **3.3 Contextos (procesos - lugares) participantes**

Es importante dentro de esta investigación reconocer y visibilizar los procesos - personas - lugares que a lo largo de la historia barrial han trabajado por la construcción de paz, donde históricamente ha sido marcado por la violencia. Sin embargo “la historia no contada” narra diálogos tejidos por los habitantes desde el calor de la lucha y la resistencia que en medio de las dinámicas que opacan las acciones cotidianas de sus habitantes que cada día sueñan y dibujan su barrio como un territorio para la paz.

Por otro lado, las múltiples respuestas para reconstruir el tejido social en el barrio a través de distintas actividades comunitarias y las necesidades de transformación, que emergen para eliminar la violencia, sin embargo, continúa la puja por acabar la preservación de la memoria, cultura e identidad. A continuación, describimos el lugar donde habita la Escuela Popular de Microfútbol “Gestores de Paz” y los momentos de articulación con los procesos sociales que han optado por la educación popular como medio inseparable para la construcción de una Cultura de Paz.

#### **a) Potosí, echo de derechos.<sup>1</sup>**

---

<sup>1</sup>Consulta de: campaña para reivindicar los derechos de los niños, niñas y jóvenes del movimiento social Gestores de Paz-Potosí-2016.

El barrio Potosí se sitúa en la localidad 19 “Ciudad Bolívar” ubicada en el suroccidente de la ciudad de Bogotá. Su primera etapa fue una zona conformada por asentamientos subnormales<sup>2</sup> en la década de los años 50. Sus pobladores de ese entonces eran provenientes de municipios aledaños, en ese entonces pertenecía a otro municipio de Bosa. Su segunda etapa se asentó en la parte alta de la montaña dando origen a nuevos barrios entre ellos Arborizadora Alta (cercano al barrio Potosí) con financiación del (BID) Banco Interamericano de Desarrollo<sup>3</sup> junto al programa "lotes con servicios".

En el año 1993 con el acuerdo 11 se denominó bajo el plan de Plan Ciudad Bolívar que en su momento propicio el crecimiento urbanístico, después con el acuerdo 14 de 7 de septiembre de 1983 se creó la alcaldía menor de Ciudad Bolívar con sus límites. Finalmente, el Decreto-Ley 1421 determina su régimen político, administrativo y fiscal que operan hasta el día de hoy las localidades.

Entrando en el barrio Potosí, se encuentra localizada en el borde sur y dentro de la UPZ<sup>4</sup>70 de nombre Jerusalén. Se caracteriza “por estar conformada con asentamientos humanos de origen ilegal, con uso residencial predominante de estrato 1 y 2, con serias deficiencias de infraestructura, accesibilidad, equipamientos y espacio público” (Secretaría Jurídica Distrital de la Alcaldía mayor de Bogotá D.C., 2006, pág. 2) resaltamos la cita anterior por el carácter identitario y simbólico, comúnmente enunciado por personas e instituciones que a lo largo de la historia estigmatizan y reprochan el hecho de vivir en este u otro sector de la localidad.

Por otro lado, nos encontramos con un barrio que actualmente está reconstruyendo su tejido social a partir de su memoria colectiva, dejando su legado para todas las generaciones. Después del 1980 inician el asentamiento de pobladores de distintas

---

<sup>2</sup>Asentamientos subnormales: sectores generados en gran parte por la venta de lotes que no reúnen las condiciones mínimas de equipamiento exigida por el estado.

<sup>3</sup> Banco Interamericano de Desarrollo (BID): su objetivo central es reducir la pobreza en Latinoamérica y El Caribe y fomentar un crecimiento sostenible y duradero.

<sup>4</sup> UPZ: estructura básica de ordenamiento para la Unidad de Planeamiento Zonal.

regiones del país y de la misma ciudad, pues “la montaña” como dicen los de afuera será y es su siguiente hogar. En esta época la comunidad resistía y sobrevivía duramente a la falta de oportunidades y posibilidades de progresar.

Con la llegada al barrio del profesor Evaristo Bernate Castellanos, se empezó a promover alternativas educativas para la comunidad, desde esta premisa surge la fundación del Instituto Cerros del Sur ICES con pensiones muy bajas y apoyado de estudiantes de universidades (El tiempo, 1991, pág. 1) con un principio enmarcado hasta el ahora “el proyecto escolar escuela-comunidad”. Este se establece como uno de las primeras entidades educativas en el sector, en medio de una ola de violencia que azotaba la tranquilidad y el progreso de sus habitantes. No obstante, sin previo aviso, sin descanso, ni tregua alguna esa misma ola lo asesino a balazos el 10 de mayo de 1991 en el mismo barrio donde trabajaba.

Un momento histórico que marcaría para siempre la historia del barrio, caracterizando y sentando el territorio dispuesto a la organización comunitaria, la participación ciudadana, las movilizaciones en contra de la violencia y la garantía de los derechos humanos. El barrio observa el crecimiento de su primera apuesta educativa dirigida a toda la comunidad, potenciada por la educación popular y los sujetos asumidos como sociales y transformadores.

### **b) Proyecto Escuela-Comunidad ISNEM-ICES<sup>5</sup>**

En 1983, el barrio Potosí empezaba a emerger, desconocido estatalmente iniciaba su proceso de ordenamiento territorial comunitario, sin embargo, no había agua, ni luz, ni alcantarillado, ni puestos de salud, mucho menos un centro de educación o rutas de transporte. Todo estaba por hacerse. Estas condiciones sociales en las que se construye el instituto, son las que hacen que la propuesta educativa Escuela-Comunidad surja, no solo como una alternativa a los modelos de educación tradicional, sino como una

---

<sup>5</sup>Consulta de: Instituto Social de Enseñanza Media-Instituto Cerros del Sur: Construcción a partir de la agenda escolar del año 2017.

propuesta para mejorar las condiciones de vida de la población del sector, una propuesta donde el marco de referencia no solo es el estudiante como tal, sino todo su entorno social, humano, geográfico, histórico, económico y político; objetivado en contribuir a la transformación de la realidad en la comunidad educativa, al mostrar una propuesta de experiencia alternativa y significativa de la educación popular, el centro de sus actividades se encuentra en la montaña frente al árbol de vida en la calle 81 sur # 42 09. Las semillas de la escuela-comunidad han nacido en cada hogar del barrio, pues las madres o abuelas pertenecieron al desarrollo de este proyecto educativo y ahora los hijos, los jóvenes están encaminando procesos donde los niños y niñas son la base para la transformación social.

**c) Gestores de paz-Potosí: Por un hoy y un mañana diferentes, creemos en la paz con justicia social, ambiental e incluyente<sup>6</sup>**

Como movimiento Nacional, inicia en el año 1996 bajo la iniciativa de la ONG World Visión, luego de una votación donde muchos niños y niñas del país escogieron los derechos a la vida y a la paz como los más importantes, a partir de ello se juntan voluntades de continuar articulando a los niños, niñas y jóvenes en torno a la defensa de sus derechos y la construcción de paz.

En 2006 el movimiento gestores de paz llega a Potosí, desde entonces ha venido consolidándose como un escenario de formación y ejercicio de liderazgo de jóvenes, niños y niñas en el territorio, según (Gestores de Paz-Potosí, 2016, pág. 1) desde la promoción de acciones y procesos comunitarios ha venido creciendo y atravesando cambios internos, que de manera autónoma y a través del empalme generacional ha construido y soñando una comunidad en paz con justicia social.

La construcción de paz como elemento orientador y articulador nos ha permitido volver sobre los temas, principios y aspectos que consideramos importantes en su consolidación, así, el tema de la paz -de su definición y significación- ha sido

---

<sup>6</sup>Consulta de: construcción propia, más información disponible en: <http://gpotosi.blogspot.com/>.

fundamental, así como los derechos de los niños y las niñas, la construcción de identidades, la memoria, la justicia social y ambiental, la educación popular, el fútbol popular, el género, la participación y acción de los niños y niñas, el ambiente y la defensa del territorio. Todo esto siempre abordado de manera contextualizada a nuestra realidad territorial y cotidiana, siendo muchas veces el mismo contexto y las mismas agencias constituidas en los escenarios de participación y aprendizaje, las que proponen temas y formas de hacer y transformar.

Gestores de paz tiene 3 tipos de acciones territoriales. Los talleres de multiplicación, un escenario de formación política basado en la educación popular concebida por niños, niñas y jóvenes como un espacio de aprendizaje-enseñanza que se replica en los otros escenarios que configuran sus realidades.

La escuela de microfútbol popular que propone la deconstrucción de la mercantilización del fútbol, y lo defiende como una de las formas de acción social para la consolidación de relaciones comunitarias, de acciones colectivas y de maneras alternativas y políticas de habitar, crear y significar los espacios, con base en la construcción de paz.

De igual forma, un escenario ambiental que se articula con otras organizaciones sociales locales por la defensa de la montaña y el territorio, materializado en el trabajo por consolidar el parque ecológico Cerro Seco, reconociendo la memoria territorial e importancia ecosistémica de la montaña para la estructura ecológica principal de la ciudad.

El proceso de Gestores de Paz es un aprendizaje constante, las vidas que toca las transforma convirtiéndolas en protagonistas del cambio social desde la comprensión del otro, de los derechos, la empatía, el territorio, el sentido social de lo que hacemos a diario, y todos los principios que nos hacen y forman como persona se pueden aprender, desarrollarse y potencializarse en gestores.

De igual forma en términos colectivos, los aprendizajes que nos han quedado desde el inmenso compromiso con la comunidad, la memoria y el sentido de pertenencia hacia

nuestro territorio Potosí, como nuestro hogar al que estamos dispuestos a cuidar y a defender, se basan en que es la realidad misma junto con quienes nos posicionamos activamente en ella, la que posee las formas y los escenarios potencialmente resistentes y transformadores. Un tipo de acción en particular es el planteamiento de esta investigación, la cual es la Escuela Popular de microfútbol “Gestores de Paz”.

### **3.3.1 Escuela Popular de Micro-Fútbol “Gestores de Paz”<sup>7</sup>**

La escuela surgió a través de ideas promovidas en una reunión del movimiento Nacional Gestores de Paz-Potosí donde sus participantes expusieron la importancia de construir escenarios alternativos para fomentar nuevas actividades durante su tiempo libre, dirigido a toda la comunidad. A esta iniciativa se le nombro “Escuela popular de microfútbol “Gestores de Paz” siendo este un espacio de construcción de paz a través del fútbol popular donde participan los niños, niñas, jóvenes y adultos de nuestro territorio, promoviendo el derecho al deporte, su fácil acceso y amplia cobertura, garantizando su participación en las diferentes actividades que contribuyan al fortalecimiento de valores, de igual forma cambios en su vida personal, familiar e incluso comunitaria.

Actualmente la escuela se encuentra ubicada en la Ciudad de Bogotá, Localidad 19 Ciudad Bolívar y Barrio Potosí, cuenta con dos canchas de microfútbol como escenario de entrenamiento principal, además, se entrenan los días domingos (mañana), martes y viernes (noche), también participan aproximadamente 60 personas. Extiende atenciones y espacios pedagógicos diferentes en cuanto a la relación edad y desarrollo físico. Su propósito es garantizar la participación de los niños, niñas y jóvenes en los diferentes espacios deportivos y educativos que promuevan una construcción de paz. De este modo se pueden generar oportunidades que fomenten su desarrollo integral. Trabajando de la

---

<sup>7</sup>Construcción propia año 2018 para la presentación de en la II bienal de infancias y juventudes en la ciudad de Manizales.

mano con la familia, las cuales interactúen y vinculan su interés por el bienestar de los integrantes, logrando así un puente afectivo que potencia la relación con la escuela.

Además, la escuela posee en su estructura distintos ejes transversales con componentes o formas propias, estos son:

El primer eje es el deportivo, el cual nos ayuda a realizar programas, proyectos y eventos con fines deportivos, de recreación, de actividad física, ocio y de aprovechamiento del tiempo libre. Dentro de sus componentes tenemos la categorización por edades nos ayuda a desarrollar aprendizajes deportivos acorde a la edad de los participantes. También el componente de la práctica deportiva, la cual se lleva a cabo en tres lugares, el primero son las “Canchas dobles” de Potosí, como punto de encuentro actual junto a la modalidad de microfútbol, el segundo es el parque ecológico “Cerro seco” en el cual se realizan ejercicios de resistencia física en la modalidad de fútbol y el tercero es la cancha del barrio “Grupos” la cual fue construida en el año 2019 y donde se expande la escuela para incidir en barrios vecinos.

Su segundo eje es el pedagógico se enmarcan dentro de la educación popular y se reproduce a través de prácticas educativas llevadas a cabo por todos sus integrantes. Posee distintos componentes, la práctica educativa está diseñada para la crítica y reflexión de los momentos políticos y coyunturales, entre sus formas de promover la educación, se encuentran los talleres de formación con múltiples temas como fútbol, memoria, identidad, perdón, reconciliación etc. emergentes de las problemáticas y necesidades del barrio, estos talleres apoyan el fortalecimiento de habilidades colectivas y participativas, otra forma es la reunión de balance donde realizamos el seguimiento y mejoramiento de las actividades o proyectos actuales o a futuro, por último la sistematización de experiencias donde nos ayuda a comprender, descubrir, intercambiar, reflexionar e incidir en los procesos metodológicos para construir documentos que consolidan la memoria e investigación de este proceso de social.

El tercer eje es el ambiental, su primer componente es la promoción, protección, desarrollo y construcción de la propuesta comunitaria llamada parque ecológico “Cerro

Seco” ubicado a 5 min del barrio Potosí, su ecosistema nos brinda espacios verdes y saludables para el ejercicio deportivo. Su segundo componente son los recorridos ambientales a toda la comunidad por los lugares más significativos de Potosí y sus alrededores como el Puente del Indio, las Hycas Muiscas, la laguna encantada, el avistamiento de alondras cornudas, los pictogramas muiscas y la sala de cine comunitario Potocine y el ultimo componente es la recolección, separación y venta de plástico tipo Pet, este plástico empieza a ser recolectado desde las familias, se centra en la escuela para ser separado y luego se vende en lugares llamado “chatarrerías”, el dinero recolectado funciona para apoyar con el transporte, hidratación u otra necesidad monetaria de la escuela.

Como cuarto eje esta la autofinanciación como medio para recolectar dinero y materiales para abordar nuestras necesidades deportivas y pedagógicas, como estrategias se utilizan bazares, rifas, fiestas y bingos en eventos públicos para toda la comunidad, también la redacción de cartas dirigidas a diferentes entidades o instituciones con y sin ánimo de lucro.

Su quinto y último eje es la articulación, pues la escuela no puede funcionar en un sola unidad o propósito, se busca vincular y relacionar con otras organizaciones sociales con procesos y fines de transformación social, dentro de ellos se encuentra las organizaciones sociales descritas en este apartado. Articularse permite tejer y pensar otras formas de construir paz desde los diálogos de saberes.

Su estructura tiene como propósitos: transformar las relaciones impuestas por la cultura dominante, reafirmar el diálogo como la salida y ruta para la mediación de los conflictos, involucrar a los participantes en el empoderamiento y apropiación de su territorio partiendo de la memoria histórica del barrio y propiciar la organización y participación para la toma y ejecución de decisiones sobre el funcionamiento y ordenamiento del barrio.

**d) Organización Tejiendo Vida y Cultura (Por la vida la memoria, en las calles por el saber)<sup>8</sup>**

Es una propuesta pedagógica popular (artístico-cultural) que se enfoca en la transformación y construcción de sujetos comunitarios teniendo como fundamento las artes en la configuración del tejido social. Emerge en el año 2008 en consecuencia de las profundas necesidades de transformación barrial y la constante de violencia mal llamada limpieza social; Se encuentra en la exigencia del respeto a la dignidad de las personas explicitada en la reivindicación de sus derechos, la inserción de justicia y la reconstrucción de memoria colectiva; el colectivo comparte a todas las comunidades del territorio talleres de formación de manera gratuita en tejido, circo, dibujo, salsa y bachata, danza folclor, música andina, DDHH, agricultura urbana, lengua de señas colombiana entre otros; además ofrecemos orientación y apoyo pedagógico en todas las áreas del saber académico desde nuestra biblioteca popular Carlos Alberto Pedraza. Actualmente su actividad está centrada y coordinada desde la casa cultural Airu-Bain (gente de la selva, en lengua Huitoto) ubicada en la dirección Kr 40 N° 79 sur 20 Localidad 19 UPZ 70 Bogotá, Colombia. Este proceso social a acompañado la escuela en distintos escenarios artísticos y deportivos desarrollados en el barrio para el intercambio de experiencias, significados y saberes. Otra gran herramienta es el cine comunitario y alternativo que se agencia y posibilita bajo en lente y la escenografía del barrio.

**e) Festival Internacional de Cine y Video Alternativo y Comunitario “Ojo al Sancocho”**

Dentro de las experiencias de gestión cultural significativas en la Ciudad de Bogotá:

Es una iniciativa comunitaria, la cual nace en el 2008 de la necesidad de democratizar la Cultura y la educación Audiovisual en Colombia, es un proceso de incidencia política, que permite el empoderamiento social, cultural, ambiental económico, educativo, de los sectores periféricos, locales, regionales, en la construcción de una vida digna, por medio

---

<sup>8</sup>Andrea Rendón Rivas, actualmente estudiante de licenciatura en educación comunitaria en la Universidad Pedagógica Nacional (Bogotá) e integrante de la organización Tejiendo Vida y Cultura desde sus inicios.

de la realización de prácticas de no violencia, por parte de niños, niñas jóvenes, adultos, familias, comunidad organizada y no organizada, a través de los medios audiovisuales. El festival Ojo al Sancocho, promueve nuevos realizadores y productores audiovisuales de Potosí, de Ciudad Bolívar, de Bogotá, de Colombia y de Latinoamérica, comprometidos con un audiovisual educativo-cultural, informativo y estimulante, que promuevan la identidad latinoamericana, multiculturalidad y los valores de libertad, solidaridad, paz y justicia. Bolívar. (Secretaría de cultura, recreación y deporte, 2017, pág. 7).

Su recorrido comunitario, educativo y audio-visual se encuentra la Potocine: la primera sala de cine comunitario en Ciudad Bolívar, el diseño y estructura es de guadua (bambú colombiano) con revestimiento interior de teja termo acústica y exterior de policarbonato alveolar, nos permite trabajar los detalles y dejarlos vistos, entendiendo que mostrar el sistema constructivo en un proceso de autoconstrucción, también es un posicionamiento político. Los sillones de la sala de cine se construyen con la prolongación de la estructura de las cerchas que definen el graderío y con textiles que, cosidos por varias mujeres del barrio, conforman cómodas y versátiles “sillas playeras”. A esta labor se han sumado el proyecto escuela-comunidad ISNEM-ICES, que ha cedido en comodato el terreno para la obra, y el colectivo Arquitectura Expandida, que aporta la metodología, diseños y estrategia para la construcción de este espacio” (Jerez, 2017, pág. 1).

#### **f) Mesa ambiental local “No le saque la piedra a la montaña”**

El barrio Potosí vivió durante dos décadas la extracción minera a cielo abierto a solo 5 minutos de la última casa pegada a la montaña. Pero la comunidad fatigada y cansada de esta problemática decidió tomar medidas, en eso las organizaciones sociales del sector iniciaron un proceso de articulación para construir herramientas jurídicas y educativas, que por le dieran fin a este conflicto ambiental.

Según el Centro de Educación para el Desarrollo [CED],(2019, pág. 91) en 2014, tras una lectura crítica sobre los conflictos ambientales, en particular la minería de materiales de construcción ubicada en la localidad, y de la mano con una lectura de la resolución

01197 del 2013 de la alcaldía de Bogotá (que declaraba medidas de protección del ecosistema de bosque seco), empezaron a promoverse diferentes procesos de concientización y movilización en el colegio y la comunidad en general, que desembocaron en los primeros escenarios de articulación que darían como resultado la fundación de la Mesa Ambiental No le Saque la Piedra a la Montaña. Estas acciones se dieron entre el ICES (colegio), la Casa Mayaelo (organización artística), Al Timón (organización ambiental y de educación popular), Soberanía y Naturaleza (colectivo de derecho ambiental) e Investigadores Populares de Potosí (proceso de investigación local).

#### **g) Liga de fútbol popular “Del barrio a la academia”**

Este proceso social enmarca la práctica deportiva en este caso el fútbol popular, actividad principal de la escuela y motivo inicial de sus integrantes. Actualmente hay más de 20 escuelas de fútbol popular articuladas para organizar su forma de movilizarse también es “en un espacio de tejido social y encuentro comunitario para la práctica de actividades artísticas, culturales, recreativas, deportivas y educativas enmarcadas en el desarrollo y construcción de contextos comunitarios” (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, 2019, pág. 1). Es el único torneo donde participa la escuela debido a las apuestas políticas que se reúnen a lo largo de las expresiones de las demás escuelas participantes.

### **3.4 Dificultades del Estudio**

La investigación se desarrolló en un tiempo de 7 meses, donde se formó un cronograma con distintas etapas para cumplir los propósitos postulados por el mismo límite y alcance de los objetivos. Si bien, el tiempo en una investigación puede medirse con su metodología, para esta investigación el tiempo fue acorde a lo diseñado. Hasta este punto no evidencio dificultades en el desarrollo de las etapas, pues se culminó con éxito y nuevos descubrimientos que nutrirán el proceso social. Sin embargo, presento dos reflexiones propias alrededor de esta experiencia para futuras investigaciones u asesorías. Empiezo por nombrar el grado de calidad investigativa de los agentes académicos, las investigaciones son grandes edificaciones por construir en las cuales,

el tiempo dado por los agentes se vuelve corto, vagando en la calidad y el problema completo de investigación. En efecto solo se nutren las cifras o estadísticas para la fuente, sin importar la calidad de vida del investigador y del investigado. Termine revisando la rigurosidad y posterior calidad de los artículos investigativos después de culminado el proyecto final, examino con lupa el tiempo igualmente dado por las fuentes, que en su afán de cumplir lineamientos y perseguir el progreso. No tienen en cuenta el tiempo prudente para la construcción de un artículo con énfasis en la producción de conocimiento.

### **3.5 Poblaciones (personas) participantes**

Para la investigación los sujetos participantes y colaborativos son niños, niñas, jóvenes y adultos entre 6 y 50 años de edad, desempeñan distintos roles y son integrantes y de la Escuela Popular de Micro-Fútbol “Gestores de Paz” del barrio Potosí ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar al sur de la ciudad de Bogotá.

La escuela, dentro de sus formas de aportar comunitariamente, sostiene una propuesta frente al ingreso de las personas por primera vez; su ingreso es totalmente gratuito. Esto garantiza que las personas gocen de su espacio público de manera cercana y segura, sin ningún tipo de discriminación, pues el dinero no debe ser factor de mediación ni negociación de la calidad o cantidad en los procesos de educación popular. De este modo su población es voluminosa y permite hacer el siguiente contraste, hay personas que ingresaron a la escuela desde su nacimiento, como otras personas que llevan pocos días. Igualmente, todas participan en las diferentes prácticas educativas de tipo recreativo, deportivo, ambiental, cultural y político desarrollados hasta el día de hoy.

Los integrantes se categorizan por sus edades, la edad más temprana de atención es de 6 años. Las categorías son: mixtas (mujeres-hombres) 6 a 8, 9 a 11, 12 a 14, 15 a 17, 18 o más años y femeninas (mujeres) de 13 a 17 y 18 o más años. La categoría mixta se construyó esencialmente a partir de la organización deportiva y participación en la Liga de Fútbol Popular y la categoría femenina es más actual y surge a partir de reivindicar el papel político de la mujer en el fútbol y el barrio, pues históricamente este

deporte es conducido netamente por hombres, invisibilizando la voz y acción de las mujeres.

El nivel socioeconómico de las familias oscila en los estratos 0,1 y 2 al pertenecer a los lugares periféricos de Bogotá como Potosí, Súper lote 10, Tres esquinas, Las brisas y Arborizadora. Entre las familias en su gran mayoría son nucleares y extensas. El barrio Potosí ha acogido a todas las personas desde su nacimiento, los integrantes llegan a este lugar por distintas procedencias, en cuanto a moviidades algunas familias integran otra familia al tener a la capital como punto de partida para el trabajo, salud y educación, mientras los adultos trabajan los niños y jóvenes asisten a procesos educativos en el barrio como la escuela; en temas de migración, específicamente la llegada y aumento de personas venezolanas, ellas comparten y gozan de todos los lugares públicos a su alcance, en la escuela participan entre 2 y 5 niños y jóvenes venezolanos, debido a sus necesidades básicas se trasladan constantemente. En cuanto a personas desplazadas por la lucha armada y extracción de suelos, como se nombró en la historia de Ciudad Bolívar esta causa siempre ha permanecido, tras 3 o 4 generaciones se ha venido mitigando, los adultos con más de 30 años son las personas que han vivido esta situación social.

Entre los niveles escolares: los integrantes de 6 a 16 años se encuentran estudiando en distintos niveles de colegios o escuelas cercanas a sus viviendas como Arborizadora Alta, CEDID<sup>9</sup> Ciudad Bolívar, Rodrigo Lara Bonilla, Sierra Morena y Tanque. Entre los estudiantes que salieron de estudiar en el 2018 hasta hoy, algunos han cumplido su mayoría de edad y otros no, entre ellos algunos se encuentran ejerciendo estudios para la formación laboral en el SENA<sup>10</sup>, estudiando constantemente para vincularse y apostar a las universidades públicas o esperando oportunidades laborales o educativas. Por otro lado, en los niveles universitarios: los integrantes de 18 o más años, la gran mayoría están sobre el camino de su carrera profesional y en los niveles laborales: las personas

---

<sup>9</sup>CEDID: Centro Educativo Distrital de Educación Diversificada

<sup>10</sup>SENA: Servicio Nacional de Aprendizaje.

mayores de 18 años trabajan constantemente, participan en los entrenamientos y asisten para acompañar a sus familiares en sus partidos.

### **3.6 Definición de categorías de análisis**

Dentro de la investigación se rastrearon tres categorías de análisis, las cuales permiten profundizar mediante unidades de análisis. Para así articular los tres procesos que están dirigidos a una Cultura de Paz. Las categorías nos permitieron observar autores con sus respectivas posturas, sin embargo, aún más cercano, seleccionarlas desde las dinámicas educativas y políticas propias de la escuela.

**Prácticas educativas populares:** en el contexto de la educación popular, se configuran mediante las relaciones que se establecen entre los sujetos en determinados contextos históricos sociales. Son entendidas como las acciones educativas que se enmarcan dentro de los ámbitos políticos, culturales y sociales emergentes, a partir de las cuales se dinamizan y gestionan procesos de participación, empoderamiento y apropiación donde los integrantes de la comunidad son protagonistas de la transformación de su realidad. Bajo un componente político posibilitan pensar la educación como una apuesta transformadora de la sociedad, al orientar su eje de acción y articulación en la construcción de una comunidad, que parte del ejercicio de pensar sus propias necesidades y problemáticas en diálogo con las resignificación de sus experiencias y saberes lo cual permite diseñar formas de cohabitar en un territorio pensado para todos. Se consolidan como un proceso de enseñanza-aprendizaje participativa en un ejercicio comunal, donde las relaciones se tejen en virtud de la formación de valores pactados en la interacción colectiva, lo cual genera acuerdos validados y legitimados que regulan los comportamientos y las formas de estar y vivir en comunidad.

**Educación popular:** es dirigida para un ámbito educativo con calidad y un ámbito social con justicia social, históricamente es una solución efectiva en el establecimiento de relaciones sociales justas enmarcadas desde los principios de la organización, el dialogo y la participación.

Contiene un conjunto de prácticas educativas enfocadas para la transformación social. Donde su propuesta pedagógica expone que el conocimiento se construye colectivamente sobre prácticas de intervención y acción social con interpretación lógica, propone que un hecho educativo real debe actuar como un dispositivo en el proceso de negociación cultural. Establece el nexo entre la teoría y práctica, entre el saber del pueblo y los nuevos conocimientos. Las metodologías, estrategias y técnicas educativas, se construyen e implementan con carácter dialógico, participativo, activo y problematizador.

**Cultura de paz:** se concibe desde la Paz imperfecta, en plural y como suceso inacabado. Como la construcción de paz es continua y permanente, permanentes son los conflictos en la vida humana, con una cultura de paz desde lo personal, la familia, la comunidad, la naturaleza y el espíritu. Su reflexión principal es entender una nueva manera de ver y vivir el mundo, empezando por el propio ser y continuando con los demás. Su estrategia de acción dentro de la educación para la paz, es educativo, dinámico, continuo y permanente, con la perspectiva creativa del conflicto, como una ruta para llegar a la paz pues permite identificar el análisis de las raíces de la violencia como un “desarme cultural” donde exige desacreditar todas aquellas conductas sociales que glorifican, idealizan o naturalizan el uso de la fuerza y la violencia dentro de prácticas y hábitos humanas que se vienen a dar en el propio entorno y en la vida cotidiana.

#### **Capítulo IV- Análisis de resultados: Una mirada a las prácticas educativas de la Escuela popular de Micro-Fútbol “Gestores de Paz” en clave de construcción de procesos para una Cultura de Paz.**

El barrio Potosí ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá) acoge varias organizaciones sociales emergentes de las propias dinámicas sociales e históricas, las cuales se abanderan bajo la propuesta pedagógica de la educación popular, pues esta forma permite reconocer el contexto y el sujeto como protagonistas de su transformación. Entre ellas se encuentra la Escuela Popular de Micro-Fútbol “Gestores de Paz” la cual surge de las necesidades educativas y deportivas del barrio, con el propósito de disfrutar el tiempo libre desarrollado primordialmente en las calles; como primer lugar público, de

una manera significativa, experiencial y vivencial que promueva nuevas relaciones encaminadas a dibujar una Cultura de Paz.

La escuela durante su progreso reflexiona sobre dos sucesos contextuales e importantes los cuales la movilizan y fundamentan; el primero es confrontar los conceptos del modelo actual del deporte profesional, como un modelo hegemónico, capital y cosificador, el cual se materializa en escuelas de fútbol locales donde su rol es mercantilizar las habilidades de sus integrantes con la excusa de fortalecer la salud física y mental de las personas.

La segunda es la construcción de paz, diseñando escenarios educativos y políticos donde se dialogue sobre la realidad social a partir de saberes transmitidos culturalmente entre sus integrantes, donde se confrontan y negocian nuevos significados acompañados de la elaboración de soluciones para transformar las formas de cohabitar en comunidad.

Esta investigación desarrollada a través de la metodología etnográfica permitió conocer la historia de un barrio organizado que gesta actualmente procesos educativos autónomos y empoderados como la Escuela popular de Micro-Fútbol “Gestores de Paz” dedicada a la función y re-construcción del tejido social, además, la empatía y creatividad de sus integrantes para observar y atender las problemáticas sociales que se destiñen lentamente con el calor del fútbol y la colectividad.

Dentro del diseño metodológico un factor importante es la sistematización de los registros de observación, los cuales se esquematizaron y plasmaron en un formato base donde se relaciona toda la información para su comprensión y significado, cada categoría contiene unidades y micro-unidades de análisis para lograr la identificación de las prácticas educativas populares:

- Prácticas educativas - Saberes - No hay proceso popular, sin comunidad; construcción, interacción y reproducción del conocimiento y aprender-enseñar es una especificad humana.

- Educación popular -Triada metodológica - diálogo de saberes, confrontación y negociación cultura, escalera de participación (Geilfus, 2009) y organización educativa-metodológica.
- Cultura de paz - Estado - Transformación de conflictos, actividades de educación para la paz y cultura de violencia.

Esta primera mirada de las prácticas educativas populares, está basada en la dinámica del contexto, la cual permite configurarlas iniciando con sus actores, significados y actividades. Ahora bien su identificación empieza por la configuración de los tres saberes que componen sus fundamentos pedagógicos (educativos y políticos) en función del reconocimiento de las personas como protagonistas del cambio social además, utiliza una triada metodológica para construir propuestas o herramientas formativas las cuales confrontan y eliminan los aprendizajes de la cultura de la violencia, para finalmente lograr transformar los conflictos desde la negociación o mediación, todo este proceso está encaminado a la construcción de una Cultura de Paz.

#### **4.1 Saberes propios y comunitarios: fundamentos pedagógicos de las prácticas**

##### **4.1.1 No hay proceso popular, sin comunidad**

Es importante dentro de la escuela popular de microfútbol gestores de paz construir relaciones solidarias y horizontales entre sus participantes, este apartado evidencia el resultado de prácticas, discursos y actividades donde los estudiantes y profesores se relacionan juntos como sujetos en un contexto para lograr aprender y enseñar desde sus realidades así, crear propuestas y herramientas pensadas desde la participación funcional (Entrevista no directiva, 2 Octubre 2019). La relación entre estudiantes y profesores trasciende y permea a todas las familias de la escuela, transformándose en un nuevo saber con un significado más amplio *no hay proceso popular, sin comunidad* en el contexto político este proceso acoge a toda la comunidad para vincular su propia voz en tono decisivo y autónomo para organizar algún escenario educativo encaminado a la paz.

Tal es el caso, donde las relaciones entre profes y estudiantes no son suficientes para construir, el proceso popular debe buscar la comunidad y la comunidad del proceso popular donde se apoyan educativamente para fortalecer el conocimiento propio y construir diversas experiencias alrededor de los métodos de enseñanza como la actividad denominada fiesta pro-fondos llevada a cabo el 20 de julio del 2019 con el propósito de recolectar dinero para la fabricación de los uniformes para los integrantes de la escuela, esta actividad se torna comunitaria con aspectos políticos y educativos propios. Si bien dice Katherine “el dinero de los uniformes se recogió de una fiesta donde fueron todos los papitos y amigos de la escuela, se recogió mucho dinero para muchos uniformes, entonces salieron gratis, bueno solo pusimos 5000 después pero fue porque nos faltó”, (Diario de campo, 3 Septiembre 2019) durante su organización se colectivizan las necesidades de la escuela y la comunidad al sentirlo suyo se apropia y toma decisiones en conjunto para llevarlo a la realidad, en otro punto de vista la comunidad al sentir que la escuela fortalece los lazos afectivos en los integrantes, apoyo y gestiona las actividades de las escuela, legitimándolas y confiando en ellas plenamente. Cabe resaltar que la idea de la fiesta surgió de las madres y padres.

El ejercicio comunal permite tejer aprendizajes y enseñanzas partiendo desde la realidad y las necesidades, si bien cada persona posee su vida subjetiva e individual, la escuela forma una red colectiva en virtud de la formación de valores pactados en la mediación e interacción, lo cual genera acuerdos validados y legitimados que regulan los comportamientos y las formas de estar y vivir en comunidad.

#### **4.1.2 Construcción, interacción y reproducción del conocimiento**

Este saber evidencia y reconoce la importancia de los conocimientos individuales y colectivos cosechados para trazar un camino diferente o alternativo al que se vive diariamente, en la *construcción de conocimientos* se dialoga cotidianamente y científicamente en todos los momentos o actividades de la vida en la escuela. Trayendo de sus contextos, múltiples conocimientos aprendidos los cuales expresan y usan diversamente. Esta construcción, también surge a través de una actividad pedagógica, la cual es habitual y se usa a inicios o mitad de clase, en los lugares donde estamos

situados o después de un partido, se realiza con todo el grupo o subgrupos, donde los profes autónomamente las dirigen y terminan, creando el entendimiento de la otredad en las vidas personales y comunitarias.

Así mismo, surgen conceptos muy cotidianos en este proceso, el ejercicio principal es realizar un círculo donde se conversa sobre la vida, el barrio, el amor, la sexualidad y luego la importancia del cronograma y propósitos de la actividad por realizar. Esta actividad posee el nombre de círculo de reactivación del diálogo, donde se identifican las formas de ver, vivir, y sentir todos los aspectos de la vida, permite la *interacción del conocimiento* con el propósito de confrontar los saberes individuales y colectivizarlos dentro de un espacio educativo, para entender las realidades sociales individuales las cuales fortalecen la atmósfera educativa con apoyo de herramientas como la participación o el diálogo, promotoras de relaciones justas.

De igual modo para que la *reproducción del conocimiento* contenga resignificaciones y reivindicaciones de la realidad social, se confrontara con las emergencias de la comunidad. Esta estrategia de aprendizaje-enseñanza sitúa a los saberes como parten relevante de las experiencias de vida de cada participante, las cuales buscan asumir nuevas formas de consensuar y transformar el conflicto. Las actividades deportivas se enriquecen para intercambiar saberes desde y para la diferencia a partir de lo deportivo.

#### **4.1.3 Aprender-enseñar es una especificidad humana**

Estos dos procesos educativos van de la mano al momento de construir un escenario pedagógico, deportivo, cultural etc. Este saber implica compromiso de los participantes entender la distancia del conocimiento es asumir la sinceridad y el cambio por continuar aprendiendo donde las jugadoras entendemos que debemos de poner de nuestra parte para aprender y así mismo enseñar” podemos evidenciar ese compromiso además, generacional como se enseña desde las categorías mayores, como acto de compromiso y deuda hacía las categorías menores y en viceversa como las categorías menores aprenden nuevas maneras y como las comparten con las categorías mayores.

De esta forma este saber se evidencia en el ambiente de la escuela y “se realiza a partir de la realidad del barrio, pues es primer territorio donde habitamos, se guía desde lo individual hacia lo singular primando la vida en comunidad” (Observación participante, 22 Septiembre 2019) nombramos el territorio como un lugar no solamente donde vivimos sino también donde se aprende-enseña pues se aborda la realidad y dentro de ella se encuentran los sujetos y el contexto además, “el ejemplo más cercano ese es el barrio, como se organizó, su historia y el cambio para nosotras a través de fútbol, talleres o charlas” (Entrevista no directiva, 2 Octubre 2019) hace parte de la vida cotidiana de la comunidad, es el primer lugar donde se desenvuelven y recogen aprendizajes-enseñanzas.

La escuela pone en evidencia el funcionamiento e importancia de los lugares que componen ese territorio como “el hogar nuestro, el de nuestros amigos y otros familiares, las canchas dobles donde jugamos, el colegio donde estudiamos y Cerro Seco donde entrenamos” (Entrevista no directiva, 2 Octubre 2019) creando conceptos nuevos y creativos que ayuden a pensar, interpretar y mitigar las dinámicas de violencia más cercanas. Estos lugares se asocian con otros más como la casa de la cultura Airu-Bain, la sala de cine Potocine y el colegio ISNEM-ICES potenciando la red de solidaridad social, que cumplen la función de recomponer el tejido y crean vínculos de confianza hacia los otros.

Por último, aprender-enseñar requiere cualidades y características propias de la educación popular como el diálogo, la organización y la participación, pues el involucramiento con las personas, los lugares y los procesos tienen un sentido horizontal y respetuoso comprendiendo que esta acción educativa hace parte de intervenir en el contexto y en el mundo.

#### **4.2 Elementos populares para la Cultura de Paz: dialogar, participar y organizar**

Estos tres principios interactúan dentro de un proceso popular para orientar nuevas formas de vivir, sentir y ser dentro de un escenario educativo pensando para la paz. Emergen de la comunidad para pautar procesos que conlleven realizar tareas y funciones en conjunto, garantizando un escenario democrático, justo y solidario para todas las

personas. Estos principios se convierten en un dispositivo popular para la construcción de una Cultura de Paz en el contexto de la escuela.

**El diálogo de saberes** posee tres momentos, el primero manifiesta los saberes aprehendidos en otros contextos socioculturales ligados a nuevos saberes de la escuela, allí emergen muchos temas con contenidos sensibles, prolongados y situados bajo posiciones individuales a partir de aspectos como religión, sexo, educación o natalidad. Por un lado, las familias indagan por los procesos de aprendizaje de los estudiantes al cuestionar momentos donde sus actitudes y emociones no son pertinentes y van en contra de los procesos de paz procedentes por la escuela, como salirse del campo de juego por la confusión y el estrés del partido. Las familias logran entender después de un dialogo de saberes, que la escuela es un proceso de paz y, es a partir de las relaciones familiares horizontales, confiables y motivantes, los participantes desarrollan sus procesos educativos y deportivos, es ahí cuando las familias son actores para colaborar con la solución a través de una reflexión sobre la situación y mediar.

El segundo momento es la confrontación de saberes este proceso espera los diálogos expresados por los participantes, uno tras otro se forma una interacción donde participa la intriga, el respeto y el nuevo conocimiento. Los profes tienen el mayor compromiso de cumplir con este rol, pues la confrontación hace parte del hacer pedagógico, ellos realizan la contextualización de los saberes actuales haciendo su debida crítica formativa y conduciendo hacia nuevos saberes en función de fortalecer relaciones del ser. Este proceso se enriquece y aprovecha desde cualquier ubicación y lugar pues la realidad es el ejemplo inmediato para confrontar cualquier saber proveniente de la violencia, machismo o discriminación.

El último y tercer momento es la negociación cultural, donde se genera nuevo conocimiento desde una claridad educativa-política de la realidad, en este proceso se escala hacia los saberes colectivos, se intercambian experiencias de vida para ejemplificar los saberes construidos, se revuelve igualmente con todas las acciones dadas por los lugares. A partir de lo deportivo se intercambia procesos desde la diferencia como capacidades y habilidades humanas. El punto cardinal más importante es el barrio,

pues es primer territorio donde habitamos, donde se convierte lo individual hacia lo comunitario.

**La participación** como segundo principio permite involucrar a todas las personas en este proceso que busca la democracia y justicia social en la escuela. Participar, es decidir sobre los procesos que más adelante se vivirán, si no se participa se deja la decisión sobre los otros. La escuela decide en primera medida en conjunto desde la negociación cultural realizada por todos los integrantes, estas decisiones están orientadas a fortalecer los elementos de las prácticas educativas populares y en segunda medida de forma individual valiéndose del empoderamiento, liderazgo y conocimiento de los procesos de la escuela.

Como proceso de co-evaluación diseñada por los profes se tiene en cuenta la participación, la cual va más allá de la asistencia, estos procesos se cuestionan entre familias al entender los procesos evaluativos como modelos jerárquicos diseñados por escalas numéricas relacionadas con las habilidades dentro del campo de juego. Sin embargo, los profes desde el respeto y la diferencia, promueven que los integrantes puedan jugar los partidos y reconocen en grupo su escala de participación. Se opina sobre las decisiones deportivas tomadas durante los partidos, para así modificarlas o validarlas.

Este principio se construyó desde la escalera de participación propuesta por (Geilfus, 2009) y los saberes de los integrantes en cuanto a su participación en los procesos decisivos de la escuela. Se realizó con el grupo de mujeres integrantes de las categorías 13 a 17 y 18 o más años (Entrevista no directiva, 2 Octubre 2019) después de recoger las voces individuales, se realizó una socialización donde todas aportaron al nuevo conocimiento, si bien en la lectura inicial se evidencia que la participación es colectiva y así obtiene poder y sentido. De este modo dentro de la escalera de participación se posicionan en el escalón funcional donde “las personas participan formando grupos de trabajo para responder a objetivos predeterminados por el proyecto. No tienen incidencia sobre la formulación, pero se los toma en cuenta en el monitoreo y el ajuste de actividades” (Geilfus, 2009, pág. 3). Es decir, debido al reciente proceso de ingreso a la

escuela, están creciendo en la escalera de participación, sienten el proceso acoge otras formas de vivir el fútbol a través de la paz.

El tercer y último principio es **la organización**, funciona para poner en marcha las metodologías educativas usadas por todos los integrantes y procesos de la escuela. Las familias son las veedoras de este principio, tomando posición para comentar y modificar esta práctica. Es fundamental organizarse en un proceso comunitario puesto que es la forma de reproducir y construir la educación popular. Las actividades de la escuela se organizan a partir de la participación y la toma de decisiones que enriquezcan dicha actividad. Los saberes, los propósitos, los encuentros tejen la organización en la escuela, este tejido establece verdad y justicia a todas las personas. El nacimiento de la escuela fue la primera forma de organizarse dentro de las necesidades y problemáticas sociales, luego los requerimientos deportivos, educativos y políticos y por último las actividades que van surgiendo en el transcurso de su caminar.

Una actividad puntual y a la vez sensible, evidencia la organización de la escuela para auto-gestionar materiales o prendas deportivas, donde el dinero se encuentre en un plano solidario y comunitario, la actividad tuvo el nombre de fiesta pro-fondos, se organizó en cuatro momentos: el primero es estructurar las estrategias para cumplir con este propósito, se diseña una propuesta que incluya a todas las personas, segundo a través de una reunión general se socializa, para así ajustar o modificar esta idea además, asignar roles, tareas y funciones, la tercero es su ejecución, se desarrolla la fiesta como se estableció en el segundo momento y el cuarto es realizar el balance general de la fiesta y pasar a hacer las compras que en este caso son los uniformes para todos sus integrantes.

Posteriormente este tipo de actividad permite potenciar todos los procesos de la escuela, se resalta que más allá del fin organizativo, este principio incide y transforma las relaciones, pues durante los cuatro momentos anteriores, requiere de dialogar, sentir y ver a la otra persona como parte de la comunidad con su realidad. El no organizar un proceso popular, continúa la línea deambulante de procesos educativos sin horizonte, ni funciones ni roles; caminando con convicciones de algunas personas.

También hay un proceso creado específicamente para continuar con la organización de la mano de los relevos generacionales es la categoría 18 o más años, la cual la integran padres, madres, amigos, estudiantes que finalizan son su categoría 15 a 17 años y profes, este conjunto de personas se relacionan con la escuela para fortalecer su liderazgo y su rol docente en palabras de Nidia “nuestra categoría se hizo para unirnos, pensarnos y divertirnos con el fútbol popular” (Nieto Y. , Diario de campo, 3 Septiembre 2019).

### **4.3 Protagonistas del cambio social**

#### **4.3.1 Narrativas de paz: los niños y niñas en la Educación Popular**

Ellas y ellos como actores principales de la riqueza pedagógica de los escenarios educativos contienen muchas subjetividades políticas las cuales manifiestan para expresar su realidad, a lo largo y ancho de sus diálogos cotidianos. Sumergidos cada clase en un fútbol como medio para construir nuevas y mejores relaciones, a partir de situaciones comunales como “compartir un alimento, levantar al otro, ayudar en la casa con el oficio y ser humildes dentro y fuera de la cancha” (Diario de campo, 15 de septiembre 2019) los niños y niñas interiorizan estas acciones logrando así reproducirlas hacia todos los participantes, reconociendo la importancia de pensar en el otro como un par, como parte de la escuela y como parte de mi yo.

En las cotidianidades de la vida en la escuela y con ella todas las relaciones que se tejen, ellos narran y sienten los procesos de paz que se llevan a cabo por los procesos populares en el barrio Potosí y sus alrededores. Identifican los lugares donde se realizan actividades educativas, diferentes a sus jornadas habituales y escolares, una de ellas es la escuela ambiental de Potosí, donde Heidy dice “hacemos siembra y riego a las plantas” (Diario de campo, 15 de septiembre 2019) este proceso lo realizan muchos niños y niñas en el barrio cada sábado, donde aprenden la importancia de las plantas dentro la soberanía alimentaria, enseñan y aprenden a cultivar comida propia y sana sin el uso de pesticidas o semillas transgénicas. Estos aprendizajes por parte de ellos, llegan a la escuela y los reproducen invitando a otros niños a participar en proceso de cultivo, además, cuando se tienen círculos de reactivación y se sitúa o agrega el tema de la

naturaleza, sus comentarios contundentes aparecen para empezar a dialogar desde nuestra realidad.

Este proceso está enmarcado en la defensa ambiental del territorio y con ella un proceso popular que ha acompañado esta actividad, la mesa ambiental no le saque la piedra a la montaña desde allí se piensan la construcción de paz desde el hilo ambiental y territorial, realizando caminatas, jornadas de limpieza y salidas de campo en esas actividades a participado Anny, ella principalmente cuenta que “hacemos recorridos en esta montaña iniciamos desde Potosí, ahorita todos los domingos porque estamos entrenando aquí” (Diario de campo, 15 de septiembre 2019). Cada domingo la escuela sube a la montaña y se generan diálogos ambientales entre todos para entender la importancia de cuidar y proteger los lugares públicos donde habitamos diariamente.

Los niños y niñas de la escuela recuperan la memoria colectiva del barrio y con ella se identifican como habitantes de un barrio con historia y personajes. Dentro de la memoria colectiva narran y hablan de Darién Morales un jugador el cual físicamente no está con ellos hace un año aproximadamente, Johan dice “él es nuestro amigo todavía lo recordamos” (Diario de campo, 15 de septiembre 2019), Andrey dice él jugaba re bien, la última vez que jugo hizo un golazo en las canchas sintética (Diario de campo, 15 de septiembre 2019) y Tomas dice en las canchas dobles hicieron una bandera a su nombre y la pusieron lleva casi un año puesta, desde ese día ellos dicen que los llevamos en nuestro uniforme y bandera (Diario de campo, 15 de septiembre 2019). Ellos lo sienten cada día pues su gana de jugar fútbol nunca terminaba.

Las actividades van a acompañadas de sus conversaciones, la liga de fútbol popular permite reconocer otros territorios donde habitan niños y niñas que igualmente viven el fútbol y la paz desde otras estrategias o necesidades. Kamilo dice “yo he participado y jugado en toda la liga” (Diario de campo, 3 Septiembre 2019) con apropiación, resaltando la importancia de una liga organizada por y para las comunidades.

Estas formas de construir paz, vienen acompañados de sus significados o imaginarios propios de la paz, narrados por ellos viven la paz a través del fútbol y esta herramienta

es su sueño y calma. Viven el fútbol de una forma democrática y justa, alimentan la igualdad de género con respeto y amor. Gozan como grupo las prácticas y los ejercicios contruidos por ellos mismos, como las respuestas a momentos de abuso ante un compañero. La cancha es muy importante para ellos, pues en ese lugar se viven los conflictos constantemente entre el grupo y con otros grupos. Las canchas se convierten en la forma didáctica de orientar un conflicto hacía el dialogo como transformador y mediador de conflictos. Realizan juego limpio, juego respetuoso y juego compartido, sus formas son ejemplo para las categorías de otras edades.

#### **4.3.2 Los y las profes: constructores de Paz**

Los niños, niñas y jóvenes hasta algunas veces miembros de las familias se les escucha decir “profes” cuya palabra es asignada a las personas que, en la función de escuchar sus conflictos, conversar de la vida y convidan al cambio; desarrollan sus actividades deportivas sujetadas a realidades educativas y políticas de su barrio. Toman el rol de liderar este proceso social en medio de la falta de oportunidades, problemáticas sociales y aprendizajes violentos.

En la Escuela Popular de Micro-Fútbol “Gestores de Paz” los profes “están siempre en grupo, esto añade el espacio múltiples diálogos, acerca de los procesos cotidianos de nuestras vidas 9como el trabajo, educación, salud o parejas sentimentales”.(Semifinales Liga de Fútbol Popular, 22 Septiembre 2019).Este grupo simboliza y protege “la transformación comunitaria”, pues pertenecen al barrio y a su metamorfosis social, en efecto logran recuperarla historia local y narrar su realidad. Si bien los profes están sujetos a un rol sumamente importante atribuido a la transformación de su propia comunidad que exige y busca la promoción del liderazgo, la participación, la democracia, la justicia social, el diálogo entre muchas más características para lograr la organización y el pensamiento crítico de sus habitantes que más adelante sentirán los frutos de vivir en colectivo y en paz.

Su carga histórica como individuos y colectivos, debido a su crecimiento junto al barrio es un ejemplo para proponer nuevos espacios educativos alternos con características

pedagógicas participativas y aterrizadas a su realidad, además, algunos profes presenciaron las olas de violencia surgidas por la creencia de posicionar la guerra como mediadora del conflicto o el acuerdo. Los profes tejen juntos maneras de educar a través de saberes construidos dialógicamente, aprendidos por su contexto y enseñados didácticamente entre su formación y experiencias a lo largo de su vida comunal. Por otro lado, se relacionan e interactúan con todos los actores de la escuela, con la premisa de educar en y para la Paz, desde la niñez hasta la adultez sin importar el sexo, etnia, nacionalidad etc. acogen a la población del barrio Potosí y sus alrededores.

Asimismo promueven las relaciones justas y solidarias desde la eliminación del poder como forma de educar o vivir, tal como se muestra en este registro de observación: “entender las habilidades y capacidades de cada persona desde la eliminación de las relaciones de poder sexuales o raciales” (Semifinales Liga de Fútbol Popular, 22 Septiembre 2019) contrario a las actuales relaciones o lo que el autor Torres (2007, pág. 45) denomina como “verticalismo y autoritarismo”. Estas se construyen de forma horizontal entre los participantes; donde se promueven diálogos y metodologías para aumentar la negociación o reflexión sobre el entendimiento de la otredad que en efecto busca trascender estos aprendizajes a los lugares donde se cohabita con la comunidad. Asimismo, se resalta esta importancia de construir estas relaciones en contextos donde reside con la violencia.

Los participantes se sienten escuchados y participativos, tal ejercicio se refleja en el registro de observación donde “Los profes escuchan y dan las palabras a los estudiantes, atienden sus peticiones resultando importante este ejemplo hacía toda la escuela” (Semifinales "Liga de Fútbol Popular", 22 septiembre 2019). Es muy importante desde los profes participar dentro de la escuela pues su voz es concebida como ejemplo donde los jugadores reconocen el tiempo, dedicación y conocimiento de ellos, pero es aún más enriquecedor es escuchar y atender lo que los jugadores tienen por expresar de todos los aspectos de su escuela como el organizativo, pedagógico, deportivo entre otros.

Las peticiones, comentarios o aportes de los jugadores se integran a las decisiones finales tal como se evidencia en el registro de observación “se prioriza la voz de los

jugadores al momento de empezar procesos deportivos y educativos, por ejemplo como decidir sobre el inicio de un partido de fútbol, significa recoger la participación y asistencia a las clases anteriores” (Semifinales Liga de Fútbol Popular, 22 Septiembre 2019) estos campos de participación se ventilan en todos los rincones de la escuela, las familias de los jugadores participan activamente para mejorar y fortalecer las metodologías propuestas por los profes. Siendo ellos un apoyo total del aspecto organizativo de la escuela, orientan y aportan en todos sus procesos.

#### **4.4 Nuestra Cultura de Paz**

La paz es un proceso que conlleva trabajar conceptos y prácticas desde la base, la escuela establece su propia cultura de paz con la propuesta pedagógica de la educación popular pues a través de ella, se vivencia la realidad como transformadora de vidas y procesos acompañada de sus prácticas educativas populares democratizan y respetan los escenarios donde se desarrollan metodologías educativas-políticas para transformar un conflicto, de ese modo vivir la paz con un panorama comunitario.

Se construyeron algunas acciones que encaminan una Cultura de Paz:

- a) Promover escenarios educativos-políticos para todas las personas
- b) Fomentar el fútbol popular para la transformación de conflictos
- c) Promover y proteger los derechos humanos
- d) Promover la articulación entre procesos populares
- e) Promover la igualdad de género a partir del fútbol popular mixto y femenino
- f) Participar de las decisiones colectivas que nos representen
- g) Expresarnos con respeto, empatía y amor

#### **Capítulo V – Desarrollo y discusión**

El rastreo y análisis de estas investigaciones posibilitó tener un panorama general sobre los procesos investigativos actuales que se derivan del campo de la educación

popular frente a la construcción de una cultura de paz, lo cual permitió establecer unas líneas o tendencias sobre las categorías como: Cultura de Paz, educación popular y práctica educativa.

## **Capítulo VI–Conclusiones**

La investigación nos arroja conclusiones para tener en cuenta a futuro, en el marco de las investigaciones para la paz, es un hecho que la compañía de la comunidad profundiza la problemática permitiendo la construcción de una posible solución para sus habitantes como protagonistas del cambio. Esta investigación para la Paz evidencia cómo es posible construir nuevas formas de vivir en comunidad a través de prácticas educativas populares cotidianas recolectadas desde el propio barrio.

Se comprende este proceso con su Cultura de Paz, al ser promotor de vivencias y experiencias que fortalecen el tejido social del barrio, desde prácticas educativas populares diseñadas por todos sus integrantes. Su propia Cultura de Paz actualmente está en vía de nuevas formas más humanas.

Las pedagogías críticas como una apuesta a la construcción de procesos sociales desde el empoderamiento, entendido como la posibilidad de gestionar y dinamizar las estructuras sociales a partir de la negociación de los conflictos, la forma de habitar el espacio y transformarlo, de construir relaciones que permitan la re-existencia del otro. De esta manera el empoderamiento se ubica en la capacidad de resignificar y establecer nuevos vínculos sociales.

Los elementos que caracterización la educación popular como el diálogo, la participación y la organización son procesos encaminados a la cultura de paz. Pues garantizan escenarios democráticos y justos, forman a las personas para mediar y transformar los conflictos y viven su realidad desde una mirada crítica y social.

La educación popular como propuesta pedagógica permite construir metodologías participativas, que estimulen y generen pensamiento crítico y reflexivo de su contexto y de este modo lograr transformar sus formas habituales de interactuar con el mundo. Además, como visión de las pedagogías críticas hace una apuesta a la construcción de

un sujeto crítico y creativo para la reconstrucción de un ser social diferente con nuevas formas de entender el mundo basado en la otredad

## Referencias

Aguilar, P. (Julio de 2017). Construcción de cultura de paz desde la base, estudio de Caso: proyecto nasa Nivel Internacional. Cali, Colombia.

Aguilera, B., Cascón, P., & Bastida, A. (2000). *Educar para la paz: Una propuesta posible* (3° ed. ed.). Madrid: Los libros de la Catarata.

Ardila Lemos, A. (2017). La Educación Popular en la Escuela de Formación Artística de Puente Aranda (2012-2013) en Bogotá. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Arias, F. (2012). El proyecto de investigación, introducción a la metodología científica (Sexta ed.). Caracas, Venezuela: Episteme.

Asamblea General de las Naciones Unidas [UNESCO]. (6 de Octubre de 1999). *Resolución 53/243*. Resolución, Naciones Unidas.

Barragán Cuellar, J. (Noviembre de 2015). Simbiosis: juventud y política desde el centro de educación popular Chipacuy (CEPC). Bogotá, Colombia.

Becerra, J., & Forero, J. (2019). Hacia una cultura de paz: un modelo pedagógico para la paz en las instituciones educativas distritales Aquileo parra y Carlos Pizarro LeónGómez. Bogotá, Colombia.

Begoña , A. M. (2016). Investigación social cualitativa y dilemas éticos: de la ética vacía a la ética situada. *EMPIRIA: Revista de metodología de Ciencias Sociales*, 101-120.

Bejarano Restrepo, N., Londoño Restrepo, J., & Villa Sierra, P. (2016). Pedagogías para la paz: una propuesta de educación popular por medio del arte, para la formación de los niños y niñas en la paz. Trabajo de pregrado, Universidad de Antioquía, Medellín.

Benet, V., & Sanchez-Biosca, V. (2001). *Decir, contar, pensar la guerra*. España: Decir, contar, pensar la guerra.

Bernal, C., Correa, A., Pineda, M. I., Lemus, F. J., Fonseca, M. d., & Muñoz, C. (2014). *Fundamentos de la investigación* (Primera ed.). Estado de México, México: Pearson.

Bertoli, A., & Barbosa, A. (2016). Niños, niñas y jóvenes en movimiento, la configuración de la subjetividad política en la experiencia educativa y de participación política del movimiento Gestores de Paz. Bogotá, Colombia.

Botache, J., & Polanco, Y. (2014). Incidencia del movimiento Gestores de Paz en la construcción de identidades en niños, niñas y adolescentes mentores y pre mentores del barrio Potosí. Bogotá, Colombia.

Boulding, E. (1992). En UNESCO, *Peace and Conflict Issues after the Cold* (pág. 107). París: United Nations.

Bravo Rengifo, L. (2016). Influencia educativa; voces de la vida cotidiana de los niños y las niñas del grado 4-D en la asignatura de Lengua Castellana. Tesis de grado, Universidad del Valle, Popayán.

Cabezudo, A. (2012). Educación para la paz: una construcción de la memoria, la verdad y la justicia. Desafío pedagógico de nuestro tiempo en América Latina. *Ciências Sociais Unisinos*, 48(2), 139-145.

Cañon, A. (2019). Imaginarios para la paz en la infancia: una propuesta desde el teatro del oprimido. Bogotá, Colombia.

Cárdenas Romero, J. F. (2017). Educación para la Paz. De la Constitución de 1991 a la Cátedra de la paz. *Novum Jus*, XXI(1), 103-127.

Centro de Educación para el Desarrollo [CED]. (2019). *Territorios comunes: construimos acción política desde la formación*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.

Cerdas, E. (2015). Desafíos de la educación para la paz hacia la construcción de una cultura de paz. *Educare*, 135-154.

Cohen, E., & Franco, R. (2005). *Gestión social: cómo lograr eficiencia e impacto en las políticas sociales*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores, s.a. de c.v.

Congreso de Colombia. (1 de Septiembre de 2014). Cátedra de la paz. Por la cual se establece la cátedra de paz en todas las instituciones educativas del país(1732). Bogotá, Colombia.

Consejo de Educación Popular de América Latina [CEAAL]. (2009). América Latina y el Caribe CONFINTEA VI, para que todas y todos puedan florecer... *La Piragua*, II(29), 25-33.

Consejo de Educación Popular de América Latina [CEAAL]. (2010). Mirando hondo: reflexiones del estado de la educación popular. *La Piragua*, 1(32), 1-173.

Consejo de Educación Popular de América Latina [CEAAL]. (2016). *Pedagogías y metodologías de la educación popular "Se hace camino al andar"*. Bogotá, Colombia: Ediciones desde abajo.

Consejo de Educación Popular de América Latina [CEAAL]. (2018). Educación popular para reinventar la democracia. *América Latina en movimiento*(533), 1-28.

Coppens, F., & Van de Vekde, H. (2005). *Técnicas de Educación Popular*. Estelí, Nicaragua: CURN / CICAP.

Coppens, F., & Van de Velde, H. (2005). *Técnicas de Educación Popular*. Estelí, Estelí, Nicaragua: Programa de Especialización en 'Gestión del Desarrollo Comunitario'.

Cruz, F. (2008). Educar para gestionar conflictos en una sociedad fragmentada. Una propuesta educativa para una Cultura de Paz. Barcelona, España.

D'achiardi, L. (2016). Recreación y construcción de tejido social en la Escuela Popular Fe y Esperanza (Trabajo presentado para obtener el título). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Díaz Delgado, J. R. (2015). Aplicación de métodos y técnicas de educación popular para el fortalecimiento del liderazgo en la federación departamental única de mujeres campesinas indígenas originarias de la Paz "Bartolina Sisa". Tesis de Grado, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.

Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M., & Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167.

Dimensión Educativa. (2004). *Sistematización de Experiencias -Propuestas y debates*. Bogotá: Dimensión Educativa.

El tiempo. (13 de Mayo de 1991). *Mataron a Evaristo*:. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-82144>

Fals Borda, O. (1989). Movimientos sociales y poder político. *Revista Análisis Político*(8), 49-59.

Fernández Arroyo, N., & Schejtman, L. (2012). *Planificación de políticas, programas y proyectos sociales* (1a ed. ed.). (C. y. UNICEF, Ed.) Buenos Aires, Argentina: VERLAP S.A.

Fernández, C., & Trujillo, F. (2011). Manual de introducción a la Noviolencia en la perspectiva de transformación de conflictos. Pax Christi International-ASBL. Bogotá: CÓDICE.

Fisas, V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Barcelona: Icaria/NESCO.

Fisas, V. (2011). *Educar para una Cultura de Paz*. Obtenido de Quaderns de Construcció de Pau: [http://escolapau.uab.es/img/qcp/educar\\_cultura\\_paz.pdf](http://escolapau.uab.es/img/qcp/educar_cultura_paz.pdf)

Francisco, M., & Molina Rueda, B. (12 de Diciembre de 2001). *Una paz conflictiva e imperfecta*. Obtenido de <https://www.ugr.es/~fmunoz/documentos/pazcompconfimperfdraf.pdf>

Freire, P. (1990). *La naturaleza política de la educación, Cultura, poder y liberación* (Primera ed.). Madrid, España: Ediciones Paidós.

Freire, P. (1996). *Cartas a Cristina. Reflexiones sobre mi vida y mi trabajo*. México: Siglo XXI.

Freire, P. (1998). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Mexico D.F: Siglo XXI editores, S.A.

Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Sao Paulo, Brasil: Paz e Terra SA.

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (2a ed. ed.). (J. Mellado, Trad.) Coyoacán, México: Siglo XXI.

Galtung, J. (2004). *Violencia, guerra y su impacto*. Autor & Polylog.

Geilfus, F. (2009). *80 Herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo y evaluación*. San José, Costa Rica: IICA.

Gestores de Paz-Potosí. (Febrero de 2016). *Gestores de Paz-Potosí*. Recuperado el 16 de Octubre de 2019, de <http://gpotosi.blogspot.com/p/quienes-somos.html>

Ghiso, A. (Junio de 2015). Del diálogo de saberes a la negociación cultural Recuperar, deconstruir, resignificar y recrear saberes. *Pensamiento popular*, 29-37.

Gómez, N. (2014). *Partir de lo que somos: Ciudad Bolívar, Tierra, Agua y Luchas*. Bogotá: Memoria histórica local para la construcción de tejido social.

Guber, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Guber, R. (2011). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Harto de Vera, F. (2016). La construcción del concepto de paz: paz negativa, paz positiva y paz imperfecta. *Cuadernos de estrategia*(183), 119-146.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta. edición ed.). México D.F.: Mc Graw-Hill.

Hernández, I., Luna, J., & Cadena, M. (Enero de 2017). Cultura de paz: una construcción desde la educación. *Historia de la Educación Latinoamericana*, 19(28), 149 - 172.

Herrera, W., & Ronderos, A. (2017). La fábula como mediación pedagógica para la construcción de cultura de paz y perdón en el postconflicto en básica primaria del colegio Nuevo Chile I.E.D. . Bogotá, Colombia.

Hervey, D. (2014). *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo* (1 ed.). Quito, Ecuador: Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador.

Instituto Centroamericano de Estudios Políticos [INCEP]. (2002). *Educación Popular y los Formadores Políticos*. Guatemala: MAVS design.

Jara, O. (Octubre de 1998). Educación Popular: un concepto en búsqueda de definición práctica. *Selección de lecturas sobre metodología de la Educación Popular*, 5-10.

Jara, O. (2010). Educación popular y cambio social en América Latina. *Community Development Journal*, 45(3), 287-296.

Jara, O. (2018). ¿Qué democracia tenemos y qué democracia queremos? *América Latina en movimiento*(533), 3-6.

Jares, X. (1999). *Educación para la paz: su teoría y su práctica*. Madrid: Editorial Popular S.A.

Jerez, J. (6 de Diciembre de 2017). *ArchDaily Colombia*. Recuperado el 15 de Octubre de 2019, de <https://www.archdaily.co/co/884868/la-potocine-la-primera-sala-de-cine-comunitario-en-ciudad-bolivar-bogota>

León Vega, J. (2005). *La práctica educativa desde la teoría pedagógica de Paulo Freire*. Tesina, Universidad Pedagógica Nacional, México, D.F.

López, C. (2014). La biopolítica según la óptica de Michel Foucault : alcances, potencialidades y limitaciones de una perspectiva de análisis. *El banquete de los dioses. Revista de filosofía y teoría política contemporáneas*, 111-137.

- López, D. (2010). Educación Popular Y Derechos Humanos. *Revista Latinoamericana de educación y política: La piragua*(32), 86-98.
- Malinowski, B. (1973). Introducción: objeto, método, y finalidad de esta investigación. *Los argonautas del Pacífico occidental* , 19-42.
- Martínez Guzmán, V. (2013). Podemos hacer las paces: Reflexiones éticas tras el 11-S y el 11-M. Desclée de Brouwer.
- Mayor Zaragoza, F. (2000). Cultivar la paz: perspectivas desde la Universidad de Granada. En J. Rodríguez Alcázar, *Cultivar la paz: perspectivas desde la Universidad de Granada*. Granada: Universidad de Granada.
- Mejía Jiménez, M. (2015). La educación popular en el siglo XXI. Una resistencia desde el sur y desde abajo. *Praxis y saber*, VI(12), 97-128.
- Mejía, M. (1999). *En búsqueda de una cultura para la Paz*. Bogotá: Editorial Mesa redonda – Magisterio.
- Mejía, M. (2002). *Educación en la globalización*. Bogotá: Planeta paz.
- Mejía, M., & Awad, M. (2000). Pedagogías y metodologías en educación popular : La negociación cultural: una búsqueda. La Paz: CEBIAE.
- Mella, O. (Julio de 2000). Grupos focales. Santiago, Chile: CIDE.
- Mesa Peinado, M. (2000). La educación para la paz en el nuevo milenio. *Papeles*(7), 107-123.
- Montessori, M. (1934). *Educación y Paz*. Obtenido de <http://apuntesdemama.com/wp-content/uploads/2016/09/EDUCACION-Y-PAZ-de-MARIA-MONTESSORI.pdf>
- Muñoz, F. (1998). La paz imperfecta: apuntes para la reconstrucción del pensamiento pacifista. *Papeles*(65), 11-14.
- Muñoz, F. (2000). *La paz imperfecta ante un universo en conflicto*. España: Universidad de Granada.
- Nieto, J., & Portela, A. (2008). La inclusión de la voz del alumnado en el asesoramiento para la mejora de las prácticas educativas. *Profesorado*, 24.
- Núñez, C. (2005). Educación popular: una mirada de conjunto. *Decisio*, 1-14.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (1999). *Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz*. Resolución 53/243.

Pinilla, E., Gómez, C., Mora, Y., & Torres, J. (2017). Guayabal construye tejido social desde la educación popular para la paz (unidad didáctica). Bogotá, Colombia.

Presidencia de la República de Colombia. (25 de Mayo de 2015). Por el cual se reglamenta la Cátedra de la Paz. *Por el cual se reglamenta la Cátedra de la Paz(1038)*. Bogotá, Colombia.

Pujadas, J. (2010). *La etnografía como mirada a la diversidad social y cultural* (Etnografía ed.). Barcelona, España: UOC.

Quiroga, C., & Uscátegui, O. (2019). *Territorios comunes: construimos acción política desde la formación*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.

Rivera, J. (2009). La Educación Popular como fundamento para la Educación en Derechos Humanos en Puerto Rico: Hacia un Plan Nacional de Educación en Derechos Humanos. Puerto Rico.

Salazar, L., Plata, I., & Drada, S. (2014). Mujeres y arte en la construcción de una cultura de paz. Manizales.

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. (13 de Diciembre de 2019). *Iniciativas locales*. Obtenido de <https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/iniciativa/liga-de-futbol-popular>

Secretaría de cultura, recreación y deporte. (1 de Enero de 2017). *Experiencias de gestión cultural significativas Ciudad Bolívar*. Recuperado el 15 de Octubre de 2019, de <http://www.ciudadbolivar.gov.co/milocalidad/experiencias-gestion-cultural-significativas-ciudad-bolivar>

Secretaría Jurídica Distrital de la Alcaldía mayor de Bogotá D.C. (12 de mayo de 2006). *Decreto 151 de 2006*. Obtenido de Régimen Legal de Bogotá D.C.: <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=20227>

Torres, A. (2007). *Educación Popular, trayectoria y actualidad*. Caracas, Venezuela: Imprenta universitaria UBV.

Trujillo, A., & Gómez, L. (2018). Educación popular y educación propia: ¿alternativas pedagógicas para la construcción de paz en Colombia? *Forum*, 53-74.

Tuvilla Rayo, J. (1996). La educación con Vocación Internacional: Hacia una Perspectiva Global de la Educación en Derechos Humanos y para la Paz. En AAVV. *Educación en Valores y Temas Transversales del Currículo*. Almería : Centro de profesores de Almería.

UNESCO. (2006). Clasificación Internacional Normalizada de la Educación: CINE 1997 (Reedición ed.). Montreal, Canadá: UNESCO.

Valladares, L. (2017). La “práctica educativa” y su relevancia como unidad de análisis ontológico, epistemológico y sociohistórico en el campo de la educación y la Pedagogía. *Perfiles Educativos*, 39(158), 186-203.

Veléz, I., Rátiva, S., & Varela, D. (Diciembre de 2012). Cartografía social como metodología participativa y colaborativa de investigación en el territorio afrodescendiente de la cuenca alta del río Cauca. *Revista Colombiana de Geografía*, 21(2), 59-73.

Walsh, C. (2008). Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político-epistémicas de refundar el Estado. *Tabula Rasa*(9), 131-152.

Yañez, S., & Arteaga, E. (2016). La Educación Popular y su relación con el cambio social, la identidad cultural y la institucionalidad de las políticas. *Fronteras*, 3(2), 97-112.